**Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos (1925)**

En el varoncito el niño retiene el objeto de la madre desde el período lactante, toma al padre como rival, que se sepulta por la angustia de castración y el interés narcisista por los genitales. El complejo es doble, activo y pasivo acorde con la disposición bisexual. También quiere sustituir a la madre (actitud femenina). Anterior al complejo hay una identificación tierna hacia al padre; también en la prehistoria Edípica hay onanismo, cuya sofocación activa el Complejo de Castración. Este onanismo descarga la excitación sexual Edípica.

Inicialmente fue la madre para ambos el primer objeto; pero la niña debe resignarla como objeto. La ligazón con el padre y el deseo de tener un hijo con él fue la fuerza pulsional del onanismo infantil. El Complejo de Edipo tiene en la niña una larga prehistoria, una formación secundaria. El niño descubre la zona genital dispensadora de placer durante el chupeteo. La niña nota, en la fase fálica, el pene de un niño, y lo supone como el correspondiente superior de su órgano y cae víctima de la envidia de pene. El niño primero desmiente su percepción, más tarde cobra influencia la amenaza de castración, que volverá significativa su observación: su recuerdo lo mueve afectivamente y lo somete a la creencia en la efectividad de la amenaza. Dos reacciones resultarán: horror frente a la criatura mutilada, o menosprecio triunfalista hacia ella. La niña ha visto el pene, sabe que no lo tiene y quiere tenerlo. Se bifurca el *Complejo de Masculinidad* de la mujer. Puede provocar la esperanza de recibir uno o la desmentida, se rehúsa a aceptar la castración, se afirma en que posee un pene y se comporta como un varón.

Con la admisión de la herida narcisista se establece un sentimiento de inferioridad. Intenta explicarlo como castigo personal, y empieza a sentir un menosprecio por el varón.

Aunque la envidia del pene haya renunciado a su objeto no cesa de existir: pervive en el rasgo de carácter de los celos, y en la primera fase de pegan a un niño en que otro niño, del que se tiene celos debe ser golpeado.

Otra consecuencia es el aflojamiento de los vínculos tiernos con el objeto madre a quien se responsabiliza de la falta de pene. Además la madre ama más al niño que posee pene.

La masturbación clitorídea sería una actitud masculina, y el despliegue de la feminidad tendría por condición la remoción de ésta forma de satisfacción. Tras la envidia de pene se produce una contracorriente opuesta al onanismo que es un preanuncio de aquella oleada represiva que en la pubertad eliminará gran parte de la sexualidad masculina para dejar espacio a la feminidad. Esta sublevación temprana contra el onanismo fálico es producto de la afrenta narcisista enlazada con la envidia del pene, que reza: es mejor dejar de competir con el varón. El conocimiento de la diferencia anatómica la esfuerza a apartarse de la masculinidad. La libido se desliza a lo largo de la ecuación simbólica pene = hijo, resigna el deseo del pene para reemplazarlo por el deseo de un hijo y toma al padre como objeto de amor. La madre pasa a ser objeto de los celos. En la niña el Complejo de Edipo es una formación secundaria, las repercusiones del Complejo de Castración le preceden y lo preparan.

En cambio en el niño el Complejo de Castración es posterior, y produce el derrumbe del Complejo de Edipo. El Complejo de Castración produce efectos inhibidores y limitadores de la masculinidad, y promotores de la feminidad. En la niña la castración es consumada, en el niño es mera amenaza.

En el niño bajo la amenaza de castración, el Complejo de Edipo resigna sus investiduras, las desexualiza y sublima en parte. Sus objetos son incorporados al Yo como Superyo quien es su heredero. El pene debe su investidura narcisista alta a su significación orgánica para la supervivencia de la especie.

En la niña falta el motivo para la demolición del complejo. Puede ser abandonado poco a poco, tramitado por represión o sus efectos penetrar en la vida anímica normal para la mujer.

**La organización genital infantil (una interpolación a la teoría de la sexualidad (1923)**

En la niñez se consuma la elección de objeto, como la característica de la fase de desarrollo de la pubertad. Las aspiraciones sexuales se dirigen a una única persona, y en ella quiere alcanzar su meta. Es el máximo acercamiento en la infancia a la conformación definitiva que la vida sexual presentara después de la pubertad. La diferencia respecto de esta última es la unificación de las pulsiones parciales y su subordinación a los genitales no se establece en la infancia. La instauración de ese primado al servicio de la reproducción es la última fase de la organización sexual.   
En la organización genital infantil, para ambos sexos, solo desempeña un papel un genital, el masculino. No hay primado genital, sino primado del falo.   
En las indagaciones el nene descubre que no todos los seres humanos son semejantes a él. Con la visión de una hermanita o compañera de juego, al principio desconocen esa falta, creen ver un pene pequeño y piensan que ya le va a crecer, llegan a la conclusión de que estuvo presente y fue removido. La falta del pene la entiende como resultado de una castración, y al niño se le plantea la tarea de habérselas con la castración de la propia persona. Solo se puede apreciar la significatividad del complejo de castración, si se tiene en cuenta su génesis en la fase del primado del falo.   
**Darse cuenta de la falta de pene en la mujer deriva en**:  
*a) Horror hacia la mujer:* Le resulta insoportable la idea de ser castrado, que se representa en la visión de los genitales femeninos.   
*b) Menosprecio hacia la mujer:* Parte del temor a la propia castración, se disocia una corriente tierna y una excitación sexual. Denigra, desprecia a todas las mujeres menos a la madre porque tiene falo.  
*c) Tendencia hacia la homosexualidad:* Si se tiene un compañero sexual que tiene pene, no tengo temor a la castración.   
El nene cree que solo personas despreciables del sexo femenino están castradas, las personas respetables como su madre siguen conservando el pene. Cuando indaga en el nacimiento de los niños, se da cuenta de que solo las mujeres pueden parir un hijo, por lo que la madre perderá el pene y pensara complejas teorías, hasta equiparar el truque del pene a cambio de un hijo. Al parecer no se descubren nunca los genitales femeninos, ya que el niño vive en el vientre de la madre y es parido por el ano.

**El sepulta miento del complejo de Edipo (1924)**

El complejo de Edipo es un fenómeno central del periodo sexual de la primera infancia. Después cae sepultado, se reprime, y es seguido por el periodo de latencia. Se va a pique a raíz de las dolorosas desilusiones acontecida. La nena, que quiere ser la amada predilecta del padre, tendrá que vivencia reprimendas por parte de él, y estará desilusionada. El varón, que considera a la madre como su propiedad, ella le quita el amor y el cuidado para entregárselos a un recién nacido.   
La fase fálica que es contemporánea al complejo de Edipo, el nene comienza actos masturbatorio la madre o el doctor lo amenazan con castrarlo. Entonces con la amenazada de castración, la visión de una hermana o compañera de juego y el acto masturbatorio, deviene la angustia de castración.   
La masturbación es solo la descarga genital de la excitación sexual perteneciente al complejo, y a esta referencia deberá su significatividad para todas las épocas posteriores. **El complejo de Edipo supone dos modos de satisfacción***: i) una pasiva:* identificación con la madre *ii) una activa:* identificación con el padre. La aceptación de la posibilidad de castración, la intelección de que la mujer es castrada, puso fin a las dos posibilidades de satisfacción derivadas del complejo de Edipo. Ambas conllevan a la pérdida del pene; la masculina, en calidad de castigo, y la otra la femenina, como premisa (PUP). Si la satisfacción amorosa en el terreno del complejo de Edipo debe costar el pene, entonces por fuerza estallara el conflicto entre el interés narcisista en esta parte del cuerpo y la investidura libidinosa de los objetos parentales. En este conflicto triunfara normalmente el primero de esos poderes: el yo del niño se extraña del complejo de Edipo.   
Las investiduras de objeto son resignadas y sustituidas por identificación. La autoridad del padre, o de ambos progenitores, introyecta al yo, forma ahí el núcleo del superyó, que toma prestada del padre la severidad, perpetua la prohibición del incesto y, así, asegura al yo contra el retorno de la investidura libidinosa de objeto. Las aspiraciones libidinosas pertenecientes al complejo de Edipo son en parte desexualizadas y sublimadas, lo cual acontecerá con trasposición en identificación, y en parte son inhibidas en su meta y mudadas a mociones tiernas. El proceso en su conjunto salvo una vez a los genitales, alejo de ellos el peligro de la perdida, y además los paralizo, cancelo su función. Con ese proceso se inicia el periodo de latencia, que viene a interrumpir el desarrollo sexual del niño.   
Este proceso es más que una represión, equivale a una cancelación del complejo. Aquí está la barrera entre lo normal y lo patológico. Si el yo no ha logrado efectivamente mucho más que una represión del complejo, este subsistirá inconsciente en el ello y más tarde exteorizara su efecto patógeno.   
El clítoris de la nena se comporta al comienzo como un pene, pero ella, por la comparación con sus compañeros de juegos, percibe que es demasiado corto, y se siente perjudicada e inferior. Al principio piensa que este le crecerá. La nena no comprende su falta, sino que lo explica como que una vez lo poseyó y despues lo perdió. La niña acepta la castración como un hecho consumado.  
Excluida la angustia de castración, está ausente también un poderoso motivo para instituir el superyó e interrumpir la organización genital infantil. Mucho más que en el varón, estas alteraciones parecen ser resultado de la educación, del amedrentamiento externo, que amenaza la pérdida de ser-amado. El complejo de Edipo de la niña es mucho univoco que el del nene que posee pene; es raro que vaya mas allá de la sustitución de la madre y de la actitud femenina hacia el padre. La renuncia del pene no se soportara sin un intento de resarcimiento. La muchacha se desliza del pene al hijo, su complejo de Edipo culmina en el deseo, alimentado por mucho tiempo, de recibir como un regalo un hijo del padre, parirle un hijo. El complejo de Edipo es abandonado poco a poco porque este deseo no cumple nunca. Ambos deseo permanecen en lo inconsciente, donde se conservan con fuertes investiduras y contribuyen a preparar al ser femenino para su posterior papel sexual. La menor intensidad de la contribución sádica a la pulsión sexual, que es lícito conjugar con la mutilación del pene, facilita la mudanza de las aspiraciones directamente sexuales en aspiraciones tiernas de meta inhibida

**Sobre la sexualidad femenina**

En el caso del varón, se encuentra al niño tiernamente prendado del progenitor de sexo contrario, mientras que en la relación con el de igual sexo prevalece la hostilidad. La madre fue su primer objeto de amor; luego, con el refuerzo de sus aspiraciones enamoradas, lo sigue siendo, y a raíz de la intelección más profunda del vínculo entre la madre y el padre, éste último deviene un rival. Esto se ve en la fase del complejo de Edipo normal.  
En la niña, la madre también fue su primer objeto. La frase pre-edípica es mucho más larga, y la relación de ligazón con la madre puede durar hasta los cuatro o cinco años, o quizá nunca desprenderse de ella. La mujer llega al complejo de Edipo positivo (ternura hacia el sexo opuesto y hostilidad hacia el mismo sexo) luego de superar una prehistoria gobernada por el complejo negativo. Se tiene que producir el trueque entre la zona erógena rectora (el clítoris) por la vagina; a su vez, se tiene que cambiar su inicial objeto de amor (la madre) por el padre.  
Freud dice que, en general, toda vez que la ligazón-madre fue de particular intensidad, el trueque con la ligazón-padre también lo será.

**II**Dos hechos novedosos: la intensa dependencia de la mujer respecto de su padre es la heredera de una igualmente intensa ligazón- madre; y que esa fase anterior tuvo una duración inesperada.  
La bisexualidad es parte de la disposición constitucional de los seres humanos, aunque resalta más en la niña que en el varón. El varón tiene solo una zona genésica rectora, un órgano genésico, mientras que la mujer posee dos: la vagina, propiamente femenina, y el clítoris, análogo al miembro viril.  
En la mujer, lo que precede a la genitalidad tiene que desenvolverse en torno del clítoris. La vida sexual de la mujer se descompone en dos fases: la primera de carácter masculino y la segunda específicamente femenina; en el desarrollo hay un proceso de transporte de una fase a la otra.  
Las condiciones primordiales de la elección de objeto son idénticas para todos los niños; tanto en niños como en niñas, la madre deviene el primer objeto de amor a consecuencia del influjo del suministro de alimento y del cuidado del cuerpo. En el varón, la madre seguirá siendo el objeto de amor hasta que la sustituya un objeto de su misma esencia o derivado de ella. En cambio, en la niña, al final del desarrollo el varón-padre deviene el nuevo objeto de amor: al cambio de vía sexual le corresponde a un cambio de vía en el sexo del objeto.  
En el niño varón es inevitable el destino del vínculo de simultáneo amor a uno de los progenitores y odio al rival**. (varon) El niño descubre la posibilidad de castración**, como se prueba por la vista de los genitales femeninos, imponiendo la re plasmación del complejo de Edipo, produciendo la creación del superyó, introduciendo en el niño todos los procesos que tienen por meta la inserción del individuo en la cultura. Luego de la interiorización de la instancia paterna en el superyó, se busca desasir de este último a las personas de quienes originariamente fue la subrogación anímica.  
Los efectos del **complejo de castración en la mujer**: ella reconoce el hecho de su castración y la superioridad del varón y su propia inferioridad, pero se revuelve contra esta situación desagradable. De esta actitud derivan **tres orientaciones posibles de desarrollo**:  
**Suspensión de toda vida sexual:** extrañamiento respecto de la sexualidad; la niña, aterrorizada por la comparación con el varón, queda descontenta con su clítoris, renuncia a su quehacer fálico y a la sexualidad en general.  
**Porfiada híper insistencia en la virilidad**: complejo de masculinidad; retención de la masculinidad. La esperanza de tener alguna vez un pene persiste hasta épocas tardías; persiste la fantasía de ser un varón, pudiendo terminar este complejo en una elección de objeto homosexual manifiesta.  
**Esbozos de la femineidad definitiva**: forma femenina del complejo de Edipo: desemboca en la final configuración femenina que toma al padre como objeto. El complejo de Edipo es en la mujer el resultado final de un desarrollo más prolongado, es creado por el influjo de la castración, y es frecuente que la mujer nunca lo supere.  
En la niña, la fase de la ligazón-madre puede llamarse pre-edípica, reclama una significación muchísimo mayor en la mujer, es el vínculo originario sobre el que se edifica la ligazón-padre; el endose (cambio, pasaje) de ligazones afectivas del objeto-madre al objeto-padre constituye el contenido principal del desarrollo que lleva hasta la femineidad.  
El extrañamiento del objeto-madre se produce por la eficacia de una serie de mecanismos que cooperan en la misma meta final: lo celos hacia otras personas (el amor infantil es desmedida, pide exclusividad), la incapacidad de una satisfacción plena (el amor carece de meta y está condenado a dejar sitio a una actitud hostil), el efecto del complejo de castración (descubrimiento de su inferioridad orgánica), la omisión de dotar a la niña con el genital correcto, la nutrición de manera insuficiente, iniciación del primer quehacer sexual y luego su prohibición.  
Cuando la niña se entera de su propio defecto por la vista de un genital masculina, no acepta sin vacilación ni renuencia la indeseada enseñanza, sino que se obstina en la expectativa de poseer alguna vez un genital así, y el deseo de tenerlo sobrevive todavía largo tiempo.  
Al final de esta primera fase de la ligazón-madre, emerge, por el extrañamiento de la hija respecto de la madre, el reproche de haberla parido mujer.  
El análisis descubre las motivaciones para el extrañamiento respecto de la madre: omitió dotar a la niña con el único genital correcto, la nutrió de manera insuficiente, la forzó a compartir con otro el amor paterno, no cumplió todas las expectativas de amor, e incitó primero el quehacer sexual propio y luego lo prohibió.  
Parece ser que los motivos para ese extrañamiento son insuficientes para justificar la final hostilidad. Quizá lo más correcto sea decir que la ligazón-madre tiene que irse al fundamento justamente porque es la primera y es intensísima.   
En las primeras fases de la vida amorosa es evidente que la ambivalencia constituye la regla. La intensa ligazón de la niña con su madre debe hacer sido muy ambivalente, y justamente por eso y con la cooperación de otros factores, habrá sido esforzada a extrañarse de ella. El proceso es consecuencia de una característica universal de la sexualidad infantil.

**III (pasivo, activo, madre-niña; padre-niña)**Las metas sexuales de la niña junto a la madre son de naturaleza tanto activa como pasiva, y están comandadas por las fases libidinales que atraviesan los niños.  
En todos los ámbitos de la vivencia anímica, una impresión recibida pasivamente provoca en el niño la tendencia a una reacción activa; intenta hacer lo mismo que antes le hicieron o que hicieron con él, se intenta dominar el mundo externo. Puede incluso empeñarse en repetir impresiones que habría tenido motivos para evitar a causa de su contenido penoso. Se muestra una rebeldía contra la pasividad y una predilección por el papel activo. Esta alternancia de la pasividad a la actividad no se da en todos los niños con igual regularidad y alternancia, y en muchos puede faltar.  
Las primeras vivencias sexuales del niño junto a la madre son de naturaleza pasiva (es amamantado, alimentado, limpiado, etc., por ella). Una parte de la libido del niño permanece adherido a esas experiencias y goza de las satisfacciones conexas; otra parte te ensaya en su re-vuelta a la actividad. En los otros vínculos, el niño se contenta con la autonomía, con el triunfo de ejecutar él mismo lo que antes le sucedió o con la repetición activa de sus vivencias pasivas en el juego o bien convierte a la madre en el objeto respecto del cual se presenta como sujeto activo.  
La actividad sexual de la niña hacia la madre se exterioriza siguiendo la secuencia de aspiraciones orales, sádicas, y hasta fálicas dirigidas a aquella.  
Entre las mociones pasivas de la fase fálica, se destaca que la niña inculpa a la madre como seductora, ya que por fuerza debió registrar las primeras sensaciones genitales a raíz de los manejos de la limpieza y el cuidado del cuerpo realizado por la madre. El hecho de que de ese modo la madre inevitablemente despierte en su hija la fase fálica es el responsable de que en las fantasías de años posteriores el padre aparezca tan regularmente como el seductor sexual. Al tiempo que se cumple el extrañamiento respecto de la madre, se transfiere al padre la introducción en la vida sexual.  
En la fase fálica sobrevienen por último intensas emociones activas de deseo dirigidas a la madre; el quehacer sexual culmina en la masturbación del clítoris. El extrañamiento respecto de la madre es un paso en extremo sustantivo en la vía de desarrollo de la niña, es algo más que un mero cambio de vía de objeto; al par que sobreviene se observa un fuerte descenso de las aspiraciones sexuales activas y un ascenso de las pasivas. Es cierto que las aspiraciones activas fueron afectadas con mayor intensidad por la frustración (denegación), demostraron ser completamente inviables y por eso la libido las abandona con mayor facilidad, pero tampoco faltaron desengaños respecto del lado de las aspiraciones pasivas. Con el extrañamiento respecto de la madre a menudo se suspende también la masturbación cliotorídea, y hartas veces la represión de la masculinidad anterior infiere un daño permanente a buena parte de su querer-alcanzar sexual.  
El tránsito al objeto-padre se cumple con ayuda de las experiencias pasivas en la medida en que estas han escapado al ímpetu subvertiente. Ahora queda expedito para la niña el camino hacia el desarrollo de la femineidad, en tanto no la angosten los restos de la ligazón-madre preedípica superada.  
En el desarrollo sexual femenino se hallan en acción las mismas fuerzas libidinosas que en el varoncito, y en ambos casos, durante cierto tiempo se transita por idénticos caminos y se llega a iguales resultados. Luego, factores biológicos desvían esas fuerzas de sus metas iniciales y guían por las sendas de la femineidad aún a aspiraciones activas, masculinas en todo sentido

**El Yo y el Superyo (ideal del yo)**

En la fase oral es imposible distinguir entre investidura de objeto e identificación. Las **investiduras de objeto** parten del Ello, el Yo recibe noticia de ellas y busca satisfacerlas o defenderse mediante la represión. El Ello sólo resigna sus objetos mediante una erección del objeto en el Yo; **introyectándolo** e identificándose con él. El carácter del Yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas.

Otro punto de vista enuncia que esta transposición de elección erótica de objeto en una alteración del Yo permite a éste dominar al Ello y profundizar sus vínculos con el Ello. Cuando el Yo cobra los rasgos del objeto se impone al Ello como objeto de amor; transpone libido de objeto en libido narcisista, resignando las metas sexuales y sublimando las mociones pulsionales. El Ello es el gran reservorio de la libido. La libido que afluye al Yo a través de las identificaciones produce el narcisismo secundario.

Los efectos de las primeras identificaciones serán universales y duraderos. **La identificación** con el padre de la *prehistoria personal* es una identificación inmediata y directa anterior a cualquier investidura de objeto. Las elecciones de objeto del primer período sexual tienen su desenlace en la identificación primaria, responsable de la conformación del Superyo. Dos factores intervienen: la disposición triangular Edípica y la bisexualidad constitucional del individuo.

La *identificación primaria* es la de los progenitores de la prehistoria personal, del complejo de Edipo, la *identificación secundaria* es la investidura de objetos en la que el Yo toma los rasgos de ellos para ser tomado por objeto de sí mismo.

El niño desarrolla una investidura de objeto hacia la madre, apuntalado en el pecho como ejemplo arquetípico de elección de objeto. Del padre se apodera por identificación. Por refuerzo de los deseos sexuales hacia la madre y la percepción del obstáculo que representa el padre, nace el complejo: la identificación con el padre se vuelve hostil, se trueca en el deseo de eliminarlo y sustituirlo. La relación se vuelve ambivalente. Con la caída del complejo se resigna la investidura de objeto de la madre: se reemplaza por una identificación con la madre o un refuerzo de la identificación-padre.

En la niña más que en el varón las identificaciones introducen en el Yo al objeto resignado: cuando renuncia al padre retoma y destaca su masculinidad y se identifica con el padre que es el objeto perdido. Depende de que sus disposiciones masculinas posean intensidad suficiente.

Por lo tanto el desenlace de la situación Edípica depende de la intensidad de las disposiciones sexuales. Otro de los modos en que la bisexualidad interviene en el destino del complejo, es en caso de duplicación del mismo: el niño tiene Edipo positivo y negativo al mismo tiempo, posee una actitud ambivalente hacia el padre y una elección tierna hacia la madre, pero simultáneamente se comporta como niña, mostrando una actitud femenina hacia el padre y una hostil hacia la madre. Esto dificulta penetrar en las constelaciones de las elecciones de objeto e identificación primarias. El Edipo Completo culmina cuando las cuatro aspiraciones se desdoblan de tal manera de que surge una identificación padre y madre; la identificación padre retendrá el objeto madre del complejo positivo y el padre del complejo invertido; y lo mismo la identificación madre. Estas identificaciones que son alteraciones del Yo se enfrentan al otro contenido del Yo como Superyo. No es un residuo de las primeras elecciones de objeto del Ello, sino que son una formación reactiva frente a ellas. Su vínculo con el Yo no es sólo una advertencia (ser como el padre) sino es también una prohibición (no puede ser como el padre = debe resignar a su madre como objeto de amor). Debe su génesis a la represión del Complejo de Edipo. El padre fue el obstáculo para la realización de los deseos y el Yo se fortaleció de la represión erigiendo sobre sí el mismo obstáculo: al padre. Toma prestada del padre su fuerza, conserva su carácter en el Superyo y cuanto más intenso fue el complejo y más rápido se produjo su represión, tanto más riguroso devendrá el Superyo como *sentimiento inconsciente de culpa del Yo.*

La génesis del Superyo es el resultado de dos factores biológicos: el desvalimiento y la dependencia del ser humano durante su infancia, y el Complejo de Edipo. El Superyo es la representación del representante de nuestro vínculo parental. Es la *herencia del Complejo de Edipo,* expresión de las más potentes mociones y los más importantes destinos libidinales del Ello. Mediante su institución el Yo se apodera del complejo y se somete al Ello. El Yo representa el mundo exterior; el Superyo es el abogado del mundo interior: del Ello. La tensión entre las exigencias de la conciencia moral y las operaciones del Yo es sentida como sentimiento de culpa.

La diferenciación entre Yo y Ello es la expresión necesaria del influjo del mundo exterior. El Superyo se genera por aquellas vivencias que llevaron al totemismo. Las vivencias del Yo parecen perderse, pero si se repiten con frecuencia e intensidad en muchos individuos se transponen en vivencias del Ello cuyas impresiones son conservadas por herencia. El Ello albergo los restos de innumerables existencias-yo y cuando el Yo extrae del Ello la fuerzapara su Superyo, saca plasmaciones yoicas más antiguas.

**Sobre la transposiciones de la pulsion, en particular del erotismo anal**

Los **3 rasgos de carácter** que surgen debido a los restos de pulsión del erotismo anal son: orden, avaricia y terquedad. Estas cualidades provienen de las fuentes pulsionales del erotismo anal.

En las producciones del inconsciente (fantasías, síntomas), “hijo” y “pene” se distinguen con dificultad y fácilmente son permutados entre sí. Estos elementos son tratados como equivalentes entre sí en el inconsciente.

Al hijo y al pene se los llama el “pequeño”. El “pequeño”, que originariamente refería al miembro masculino, puede pasar a designar secundariamente el genital femenino.

La mujer tiene el deseo reprimido de poseer un pene como el varón. En algunas mujeres se reactiva este deseo infantil (que tiene que ver con la “envidia del pene” dentro del complejo de castración) y se convierte en el principal portador de los síntomas neuróticos. En otras mujeres no se registra en absoluto este deseo del pene, sino que en su lugar se encuentra el deseo de tener un hijo, cuya frustración puede desencadenar la neurosis. En otras mujeres, ambos deseos estuvieron presentes en la infancia y se relevaron el uno al otro.

Ese deseo infantil del pene, entonces, se muda en el deseo del “varón”, que es aceptado como un apéndice del pene. El hijo produce el paso del amor narcisista de sí mismo al amor de objeto. También en este punto, el hijo puede ser subrogado por el pene.

El hijo es considerado como algo que se desprender del cuerpo por el intestino. Así, un monto de investidura libidinosa aplicado al contenido del intestino puede extenderse al niño nacido a través de él. Hay identidad entre “hijo” y “caca”. La caca es el primer regalo del cual el lactante se separa. En torno de la defecación, se presenta para el niño una primera decisión entre la actitud narcisista y la del amor de objeto: o bien entrega obediente la caca, la “sacrifica” al amor, o la retiene para la satisfacción autoerótica o, más tarde, para afirmar su propia voluntad. Con esta última decisión queda constituido el “desafío” (terquedad) que nace de un porfía narcisista en el erotismo anal.

La caca, primeramente, cobra el significado de “regalo” y no de “dinero” ya que el niño no conoce otro dinero que el regalado (no posee dinero ganado ni propio). La caca es el regalo más importante.

Entonces, una parte del interés por la caca se continúa en el interés por el dinero y otra parte se transporta al deseo del hijo. Pero el pene posee también una significatividad anal-erótica independiente del interés infantil. La materia fecal es por así decir el primer pene, y la mucosa excitada es la del recto.

Cuando el interés por la caca retrocede de manera normal, este interés se transfiere al pene. Si durante la investigación sexual se averigua que el hijo nació del intestino, él pasará a ser el principal heredero del erotismo anal, pero el predecesor del hijo había sido el pene.

Del erotismo anal surge, en un empleo narcisista, el desafío como una reacción sustantiva del yo contra reclamos de los otros. El interés volcado a la caca traspasa a interés por el regalo y luego por el dinero. Con el advenimiento del pene nace en la niña la envidia del pene, que luego se traspone en deseo del varón como portador del pene. Antes, el deseo del pene se mudó en deseo del hijo, o este último remplazó a aquel. Una analogía orgánica entre “pene” e “hijo” se expresa mediante la posesión de un símbolo común a ambos (el “pequeño”). Luego, el deseo del hijo conduce al deseo del varón.

Cuando la investigación sexual del niño lo pone en conocimiento de la falta de pene en la mujer, el pene es discernido como algo separable del cuerpo y entra en analogía con la caca, que fue el primer trozo de lo corporal al que se debió renunciar. De ese modo, el viejo desafío anal entra en la constitución del complejo de castración.

Cuando aparece el hijo, la investigación sexual lo inviste con un potente interés, anal-erótico. El deseo del hijo recibe un segundo complemento de la misma fuente cuando la experiencia social enseña que el hijo puede concebirse como prueba de amor, como regalo. La serie caca-pene-hijo son cuerpos sólidos que al penetrar o salir excitan un tubo de mucosa (el recto y la vagina). El hijo sigue el mismo camino que la columna de las heces.

**Planteando la latencia (Urribarri)**

Periodo formulado por Freud como un receso en la evolucion sexual hasta el advenimiento puberal.

Freud delineó la latencia, tanto como resultante de las defensas puestas en juego por el Yo y culturalmente incitadas como promovida por la herencia y la disminución fisiologica de los impulsos.

En cuanto a los mecanismos defensivos puestos en marcha, se enfatiza la sublimación y la formación reactiva. La primera es caracteristica de este periodo, siendo de gran importancia ya q posibilita la descarga, tanto libidinal como agresiva. Mientras q la formación reactiva (originaria de la analizad) destinada mas a la formación de los diques morales, actua por contracatexia, lo q tiende a empobrecer al Yo. Urribarri estima q lo q caracteriza a este periodo es la concurrencia de diversas lineas al fin sublimatorio.

La organización psíquica de la latencia no se caracteriza por la represión, la formación reactiva, la sublimación, etc., que existen desde antes, sino por su configuración dinámica, su reorganización operativa, su peso relativo y el balance intersistemico, determinados por **el trabajo de la latencia**. Es asi que mecanismos como la formación reactiva, el aislamiento y la desafectivizacion, orientados al servicio de la sublimación, favorecen el desarrollo y la ampliación yoica, al igual q la simbolizacion y la autoestima.

Este periodo es la edad donde se da el aprendizaje basico de los conocimientos y las tecnicas q le posibilitan transformarse en alguien q produzca.

El proceso de “invasión” e inserción en el ambiente social, implica la gradual separacion de los padres y la conexión con otros adultos y pares q se transforman en nuevas influencias intelectuales, educacionales, sociales y axiologicas q difieren de las aprendidas en el seno familiar. Esto apareja una modificacion de la imagen de los padres, especialmente un abandono de la creencia en la omnipotencia de ellos y nuevas tendencias identificatorias, proceso incipiente q se intensificara en la adolescencia.

Desarrollo intelectual y del pensamiento:

El antiguo interes por el cuerpo y su funcionamiento se desplaza hacia los objetos y sus mecanismos de accion y/o el mundo, los fenómenos naturales y sus leyes. Caracteriza este periodo, no solo este cambio del objeto a conocer sino q, por la operancia de los mecanismos obsesivos y la presion cultural, se organiza de manera sistematica y promueve los rudimentos del accionar cientifico.

Por ej.: la anterior preocupación por las diferencias de sexo, se modifica con la latencia, apoyada en la primer exogamia y se redirige hacia las diferencias en terminos de habilidades y capacidades a las diferencias etnicas, sociales, grupales, etc.

Freud señalaba q el desarrollo yoico contribuye a modificar las vivencias angustiosas frente a ciertos hechos, q varian con la edad, asi como las situaciones dolorosas.

A comienzos de este periodo se instala el pensamiento concreto (Piaget) y se tiende a esta modalidad comparativa y actitud cuestionadota cientifica en busqueda de explicaciones. Se puede observar momentos de pensamiento magico y actitudes supersticiosas y cabalisticas, como emergencia de resabios narcisisticos.

LATENCIA TEMPRANA Y TARDIA

Urribarri esta de acuerdo con la diferenciación q realiza Bornstein, en cuanto a la no uniformidad de este periodo y a la discriminación de 2 momentos diferentes. Ubicando a los 8 años el cambio, entre lo q se ha dado en llamar primera y segunda latencia o latencia temprana y tardia. Pero no concuerda con los conceptos teóricos acerca de por qué se diferencian.

**Latencia temprana:** se caracteriza por la fragilidad del equilibrio intersistemico, con la consecuente emergencia de angustia frente a lo impulsivo. La lucha primera que emprende el Yo está ligada a controlar lo pulsional y, en particular a limitar la descarga, inicialmente, mediante el freno represivo; recurre a otros mecanismos, como la formación reactiva que también requiere del mantenimiento de una contracatexis que limitan al Yo; su persistencia tendería a dificultar su desarrollo.

Poder posponer, se transforma en una meta anhelada ya que, solo mediante la renuncia a la accion directa q evite la descarga inmediata, puede armonizar con el superyo. Esta capacidad se dirige en principio al control de la motilidad, el poder “quedarse quieto” es la base de partida para q, a traves de la accion conjunta defensiva, se acceda al aprendizaje por la via sublimatoria. Este “quedarse quieto” se instala para coartar la tendencia a la accion masturbatoria tambien favorece la neutralización libidinal y agresiva necesaria para la sublimación y requeridas por la sociedad.

Este proceso de “quedarse quieto” y la posterior reflexividad, esta basado en la interiorización de una figura aseguradora q posibilita un acompañamiento en esa reflexividad, q se liga con la capacidad para estar a solas de la q habla Winnicott.

Destaca de esta primera etapa lo q refiere a las prohibiciones q, derivadas del superyó e impuestas desde las instituciones sociales, lo constriñen. El contenido de aquellas es predominantemente verbal y auditivo.

Es frecuente observar que los niños a esta edad comienzan ellos a establecer las prohibiciones a hermanos o niños menores, donde es claro el hacer activo lo sufrido pasivamente y la operancia del mecanismo de identificación con el agresor.

Es notoria la ambivalencia frente a los mandatos del superyó, q se traducen en una oscilación entre acatamiento y rebeldía. El latente temprano tiene escasa tolerancia, tanto para sus reproches como para la critica externa q le provoca la angustia, desaliento perdida de la autoestima y desborde afectivo.

El desenlace edipico inaugura un nuevo orden intrapsiquico.

**Latencia tardía:** caracteriza este subperiodo una mayor fluidez, continuidad y equilibrio de la conducta, un menor sufrimiento consciente del temor al desborde y del surgimiento de angustia, asi como una progresiva operancia del principio de realidad en la determinación de la conducta. Se incrementa el fantasear, aparece con nitidez el ensueño diurno, se amplia el distanciamiento de los padres y lo familiar y adquiere gradual importancia el grupo de pares.

Si ben Urribarri no concuerda con la afirmación de q este cambio se debe a que: 1) Los requerimientos sexuales se tornan menos pujantes. Nada permite fundar dicha aseveración, ni presumir que el Elllo pierda. 2) El superyó se ha vuelto menos rigido 3) El yo se encuentra expuesto a conflictos menos severos.

Tambien pueden observarse un cambio respecto de la fantasia, de ciertos juegos y angustias, asi como el contenido manifiesto de los sueños. En la temprana latencia, aparecen los monstruos amorfos y fantasmas; mientras que en la tardía toman formas humanas, tratándose de brujas, magos, ladrones, y es mas frecuente la presencia de otras figuras que se les oponen, como policías, médicos.

El sentimiento de vergüenza no se despierta en la intimidad sino q tiene q ver con otro q percibe algo inadecuado del niño frente a lo cual éste se siente como descubierto en algo q no debería ser visto, reaccionando con vergüenza. Si bien este sentimiento ha sido atribuido a raíces pregenitales, el autor estima q predominan los elementos fálico-exhibicionistas y en este periodo adquiere relevancia.

Surge ante una sensación de perdida de control instintiva o un equivalente desplazado de la misma para el sujeto.

Para el latente es muy importante cómo es visto y valorado por sus iguales.

El pudor es una formación reactiva frente a las tendencias exhibicionistas mientras q el sentimiento de vergüenza aparece frente a una acción en la q se falla, vivido como descontrol o incumplimiento de un ideal esperado.

En cambio, los sentimientos de culpa aparecen frente a los daños o a la hostilidad hacia otro y su emergencia es de origen interno, no ligado a otros sino a cómo el sujeto valora su hostilidad hacia ese objeto.

Es frecuente q el latente se defienda de este sentimiento mediante el mecanismo de proyección de la culpa, en el q se identifica con la instancia censora y critica al Yo externalizado en otro u otros.

A medida q el latente progresa, su sentimiento de autoestima se va regulando por los logros en el desarrollo de sus habilidades, en base a elementos mas objetivos q subjetivos, provenientes mas del exterior q de lo interno y a través de figuras de autoridad no familiares.

En la latencia, la tendencia es q lo afectivo se reserve a lo personal, se eluda la presencia de otros, se evite situaciones o lugares impropios.

Se va aprendiendo a diferenciar entre lo publico y lo privado, tanto en los sentimientos como en los actos.

Es mas frecuente q en este periodo se enfaticen los destinos libidinales q los agresivos. La pulsión agresiva carga la nueva instancia superyoica, lo q da cuenta de su severidad y crueldad. También es canalizada a través de actividades sublimadas como el juego.

Refiere a la utilización de la agresión pasiva como modo de desafio, hacia el otro, en especial las figuras de autoridad.

**Diccionario de psicoanálisis (Laplanche-Pontalis)**

PERIODO DE LATENCIA

Periodo comprendido entre la declinación de la sexualidad infantil (quinto o sexto año) y el comienzo de la pubertad, representa una etapa de detención en la evolución de la sexualidad. Durante él se observa, desde este punto de vista, una disminución de las actividades sexuales, la desexualizacion de las relaciones de objeto y de los sentimientos y la aparición de sentimiento como el pudor y el asco y de aspiraciones morales. El periodo de la latencia tiene su origen en la declinación del complejo de Edipo, corresponde a una intensificación de la represión, un desarrollo de las sublimaciones.

El complejo de Edipo debe desaparecer porque ha llegado el momento de su disolución, como cae la primera dentición cuando los dientes definitivos empujan para salir. Pero, asi como el “empuje” puberal, que señala el final del periodo de latencia, es incontestable, no se ven tan claro a qué predeterminación biológica correspondería la entrada en el periodo de latencia.

Freud se vio inducido a invocar, para explicar la inclinación del Edipo, “la imposibilidad interna” de éste, una especie de discordancia entre la estructura edipica y la inmadurez biológica.

La entrada en el periodo de latencia solo se comprendería en relación a la evolución del complejo de Edipo y las modalidades de su resolución en los dos sexos.

Las formaciones sociales, uniendo su acción a la del superyó, vienen a reforzar la latencia sexual: esta solo puede provocar una interrupción completa de la vida sexual en las organizaciones culturales que en su programa incluyen una represión de la sexualidad infantil.

Freud habla de periodo de latencia y no de fase: durante el periodo considerado no se puede hablar en rigor de una nueva organización de la sexualidad.

SUBLIMACION

Proceso para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad, pero que hallarían su energía en la fuerza de la pulsión sexual. La pulsión se sublima, en la medida en que es derivada hacia un nuevo fin, no sexual, y apunta hacia objetos socialmente valorados.

Freud recurres al concepto de sublimación con el fin de explicar ciertos tipos de actividades sostenidas por un deseo que no apunta, en forma manifiesta, hacia un fin sexual. La pulsión sexual pone a disposición del trabajo cultura cantidades de fuerzas grandes, en virtud de la particularidad, singularmente marcada en dicha pulsión, de poder desplazar su fin sin perder en esencia intensidad. Esta capacidad de reemplazar el fin sexual originario por otro fin, se la denominara capacidad de sublimar.

Algunas direcciones del pensamiento freudiano respecto de la sublimación: 1) la sublimación afecta electivamente a las pulsiones parciales, en especial aquellas que no logran integrarse en la forma definitiva de la genitalidad 2) desde el punto de vista del mecanismo, Freud indico una hipótesis que se basa en la teoría del apoyo de las pulsiones sexuales sobre las pulsiones de autoconservacion 3) en la medida en que la teoría de la sublimación quedo poco elaborada en Freud, tambien ha permanecido en estado de simple indicación su delimitación con respecto a los procesos limítrofes (formación reactiva, idealización, represión). Aunque Freud consideraba esencial la capacidad de sublimación para el resultado del tratamiento, no mostró concretamente en qué forma interviene 4) la hipótesis de la sublimación fue enunciada a propósito de las pulsiones sexuales, pero Freud surgió también la posibilidad de una sublimación de las pulsiones agresivas.

**Aproximación a los juegos infantiles (Garcia)**

INTRODUCCIÓN

Todos los niños del mundo juegan. El juego es vital para los niños. Y lo es en dos sentidos. Los atrapa en su magia y se quedan fácilmente absorbidos por él. Ocupa una parte importante de sus vidas. Y es vital en un segundo sentido: es crucial para un desarrollo saludable, armonioso. Tanto es así, que cuando un chico no juega, sabemos que algo anda mal en él.

Al jugar los niños construyen su propio mundo. Expresan sus fantasías, elaboran psíquicamente los acontecimientos y circunstancias que los rodean, asimilan aspectos del mundo en que viven.

todos los pueblos juegan, y lo hacen de una manera extrañamente parecida. Sin embargo, no todos los idiomas abarcan el fenómeno “juego” con una sola palabra, como pasa con los idiomas modernos occidentales.

Los griegos tenían un sufijo, “*inda*”, para expresar el juego de los niños, tenían tres términos para abarcar el universo del juego: 1) “PAIDEIA”. Era el término más común. Significa “cosas de niños, niñerías”, 2) “AGON”: se empleaba para los juegos de competición y lucha, 3) “ATHURMA”: señala el matiz de retozo y frivolidad.

HACIA UNA CONCEPCION DEL JUEGO

El libro de Huizinga plantea la idea que la cultura humana brota del juego-como juego- y en él se desarrolla. Este autor da como notas características del juego las siguientes: es una actividad libre; se desarrolla en un espacio y tiempo determinado (el espacio y tiempo lúdico); la actividad lúdica tiene un fin en sí misma; va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría; hay conciencia de “como sí”, otro modo de ser que en la vida cotidiana; dentro del espacio y tiempo lúdico, valen las reglas de juego de modo absoluto, aunque son aceptadas libremente por los jugadores. La regla fundamental es aceptar la ficción del “como si”.

Mientras tanto, Caillois toma como punto de partida el análisis de Huizinga de las características fundamentales del juego y de su función en la cultura para formular

luego su propia definición del juego.

Caillois considera que el juego que el juego es una actividad:

(1) LIBRE: su el jugador es obligado, inmediatamente el juego pierde su carácter de diversión activa y gozosa.

(2) SEPARADA: se desarrolla en un espacio y tiempo precisos y fijados de antemano.

(3) INCIERTA: su desarrollo no está determinado de antemano. Hay iniciativa del jugador para variar, inventar.

(4) IMPRODUCTIVA: no crea bienes, ni riqueza, ni elemento nuevo alguno (salvo la transferencia de propiedad entre los jugadores).

(5) REGULADA: sometida a reglas convencionales que suspenden las leyes ordinarias e instauran momentáneamente una legislación nueva, la única que cuenta en el tiempo y espacio del juego.

(6) FICTICIA: acompañada de una conciencia específica, de una realidad distinta de la de la vida cotidiana.

A partir de estas características que le permiten distinguir el juego de lo que no lo es, Caillois clasifica los juegos en cuatro grandes categorías:

1)los juegos de competición, desafío. Los anima la ambición de triunfar por el propio mérito en una competencia reglada.

2) los juegos de azar. Es una categoría que se opone a la anterior, porque en ellos el jugador no cuenta con su voluntad, sino que vive “una espera ansiosa y pasiva del fallo del destino”. Por ejemplo: la lotería, la ruleta.

3) los juegos de simulacro. En ellos se experimenta el gusto por adoptar una personalidad ajena, de comportarse *como* *si*, e inventar un universo ficticio. “(…) aquí la ficción, el sentimiento del como si sustituye a la regla y cumple exactamente la misma función.

4) los juegos basados en la búsqueda de la sensación de vértigo y que “consisten en destruir por un momento la estabilidad de la percepción y de imponer a la conciencia lúcida una especie de pánico voluptuoso”. Entre otros, menciona como ejemplos el tobogán, el sube y baja, la hamaca, la perinola. En los adultos menciona.

Sostiene que el juego solo por añadidura es ejercicio, prueba o hazaña. Pero el juego nunca tiene como función propia desarrollar una capacidad. La finalidad del juego es el juego mismo. Y aun asi, las aptitudes que ejercita son las misma que también sirven para el estudio y para las actividades serias del adulto.

**El creador literario y el fantaseo**

Todo niño que juega se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio o, mejor dicho, inserta las cosas de su  mundo en un nuevo orden que le agrada. Toma en serio su juego, emplea en él grandes montos de afecto. Lo opuesto al juego es la realidad efectiva. El niño diferencia su mundo del juego y tiende a apuntalar sus objetos y situaciones imaginados en cosas del mundo real. Sólo ese apuntalamiento es el que diferencia ¨jugar¨ de ¨fantasear¨. El adulto, cuando cesa de jugar, sólo resigna el apuntalamiento en objetos reales, en vez de jugar, fantasea. Construye castillos en el aire, crea lo que se llama sueños diurnos.

El niño no oculta su jugar. El adulto preferiría confesar sus faltas a comunicar sus fantasías. El jugar del niño está dirigido por deseos, por el deseo que ayuda a su educación, ser grande y adulto. Imita en el juego lo que le ha devenido familiar de la vida de los mayores.  Diverso es el caso del adulto: su fantasear lo avergüenza por infantil y por no permitido. Deseos insatisfechos son las fuerzas pulsionales de las fantasías, y cada fantasía singular es un cumplimiento de deseo, una rectificación de la insatisfactoria realidad. Estos deseos son ambiciosos o eróticos. Es importante aclarar que aunque las fantasías del adulto nos fueran comunicadas, no podrían depararnos placer alguno; de hecho nos escandalizarían, o al menos nos dejarían fríos.

Una fantasía oscila en cierto modo entre tres tiempos. El trabajo anímico se anuda a una impresión actual, una ocasión del presente que fue capaz de despertar los grandes deseos de la persona, desde ahí se remonta al recuerdo de una vivencia anterior, infantil las más de las veces, en que aquel deseo se cumplía, y entonces crea una situación referida al futuro, que se figura como el cumplimiento de ese deseo. En el caso del poeta: una intensa vivencia actual despierta en el poeta el recuerdo de una anterior, las más de las veces una perteneciente a sus niñez, desde la cual arranca entonces el deseo que se procura su cumplimiento en la creación poética, y en esta última se pueden discernir elementos tanto de la ocasión fresca como del recuerdo antiguo.

La creación poética, como el sueño diurno, es continuación y sustituto de los antiguos juegos del niño. El poeta atempera el carácter del sueño diurno egoísta mediante variaciones y encubrimientos, y nos soborna por medio de una ganancia de placer puramente formal, estética, que él nos brinda en la figuración de sus fantasías.

**Más allá del principio de placer**

**II**El cuadro de las **neurosis traumáticas** se aproxima al de la histeria por presentar en abundancia síntomas motores similares; pero lo sobrepasa, por lo regular, en sus muy acusados indicios de padecimiento subjetivo. Las neurosis de guerra ni y las neurosis traumáticas. En las primeras, resultó por un lado esclarecedor, aunque por el otro volvió a confundir las cosas, el hecho de que el mismo cuadro patológico sobrevenía en ocasiones sin la cooperación de una violencia mecánica cruda; en la neurosis traumática común se destacaban dos rasgos que podrían tomarse como punto de partida de la reflexión: que el centro de gravedad de la causación parece situarse en el factor de la sorpresa, en el terror, y que un simultáneo daño físico o herida contrarresta en la mayoría de los casos la producción de la neurosis. **Terror, miedo, angustia** se usan equivocadamente como expresiones sinónimas; se las puede distinguir muy bien en su relación con el peligro. La *angustia* designa cierto estado como de expectativa frente al peligro y preparación para él, aunque se trate de un peligro desconocido; el *miedo* requiere un objeto determinado, en presencia del cual uno lo siente; en cambio, se llama *terror* al estado en que se cae cuando se corre peligro sin estar preparado: destaca el factor sorpresa. No creo que la angustia pueda producir una neurosis traumática; en la angustia hay algo que protege contra el terror y por lo tanto también contra la neurosis de terror. La vida onírica de la neurosis traumática muestra este carácter: reconduce al enfermo una y otra vez, a la situación de su accidente, de la cual despierta con renovado terror. El enfermo está fijado psíquicamente al trauma. Este buen niño exhibía el hábito, molesto en ocasiones, de arrojar lejos de sí, a un rincón o debajo de una cama, todos los pequeños objetos que hallaban a su alcance, de modo que no solía ser tarea fácil juntar sus juguetes. Y al hacerlo profería, con expresión de interés y satisfacción, un fuente y prolongado “o-o-o-o”, que, según el juicio coincidente de la madre y de este observador, no era interjección, sino que significaba **“fort”** (se fue). El niño tenía un carretel de madera atado con un piolín. No se le ocurrió, por ejemplo, arrastrarlo tras sí por el piso para jugar al carrito, sino que con gran destreza arrojaba el carretel, al que sostenía por el piolín, tras la baranda de su cunita con mosquitero; el carretel desaparecía ahí dentro, el niño pronunciaba su significativo “o-o-o-o”, y después, tirando el piolín, volvía sacar el carretel de la cuna, saludando ahora su aparición con un amistoso **“Da”** (acá está). La interpretación: su renuncia pulsional de admitir sin protesta la partida de la madre. Se resarcía, digamos, escenificado por si mismo, con los objetos a su alcance, ese desaparecer y regresar. Es imposible que la partida de la madre le resultaba agradable, o aun indiferente. En la vivencia era pasivo, era afectado por ella; ahora se ponía en un papel activo repitiéndola como juego, a pesar de que fue displacentera. Comoquiera que sea, si en el caso examinado ese esfuerzo **repitió** en el juego una impresión desagradable, ello se debió únicamente que la repetición iba concetada a una ganacia de placer de otra índole, pero directa. Los niños repiten en el juego todo cuento les ha hecho gran impresión en la vida; de ese modo abreaccionan la intensidad de la impresión y se adueñan de la situación.

**Objetos y fenómenos transicionales. (Winnicott)**

Primera hipótesis

Los recién nacidos tienden a usar el puño, los dedos, los pulgares, para estimular la zona erógena oral, para satisfacer los instintos en esa zona y además para una tranquilización. Al cabo de unos meses, los bebés encuentran placer en jugar con muñecas y la mayoría de las madres les ofrecen algún objeto especial y esperan q se aficionen a ellos. Existe una relación entre estos dos grupos de fenómenos, separados por un intervalo de tiempo.

La primera posesión

Los bebes exigen riquísimas pautas en su uso de su primera posesión de “no-yo”.

Se advierte una amplia variación en la secuencia de los hechos q empieza con las primeras actividades de introducción del puño en la boca por el recién nacido, y que a la larga lleva al apego a un osito, una muñeca o un juguete, blando o duro. Aquí hay algo importante, aparte de la excitación y satisfacción oral, aunque estas puedan ser la base de todo lo demás.  Se pueden estudiar muchas otras cosas de importancia, entre ellas:

1. La naturaleza del objeto.
2. La capacidad del niño para reconocer el objeto como un “no-yo”.
3. La ubicación del objeto: fuera, dentro, en el límite.
4. La capacidad del niño para crear, idear, imaginar, producir, originar un objeto.
5. La iniciación de un tipo afectuoso de relación de objeto.

Ningún ser humano se encuentra libre de la tensión de vincular la realidad interna con la exterior, y el alivio de esta tensión lo proporciona una zona intermedia de la experiencia que no es objeto de ataques. Además de un mundo interno y uno externo, la tercera parte de la vida de un ser humano es una zona intermedia de experiencia a la cual contribuyen la realidad interior y la vida exterior. A esta zona no se le presentan exigencias, salvo la de que exista como lugar de descanso para un individuo dedicado a la perpetua tarea humana de mantener separadas y a la vez interrelacionadas la realidad interna y la exterior. En la infancia la zona intermedia es necesaria para la iniciación de una relación entre el niño y el mundo, y la posibilita una crianza lo bastante buena en la primera fase crítica. Para ello, es esencial la continuidad en el tiempo del ambiente emocional exterior y de determinados elementos del medio físico, tales como los objetos transicionales.

Los términos **objeto transicional** y **fenómeno transicional** designan la zona intermedia de la experiencia, entre el pulgar y el osito, entre el erotismo oral y la verdadera relación de objeto, entre lo subjetivo y lo que se percibe en forma objetiva. El parloteo del bebé y la manera en que un niño mayor repite un repertorio de canciones y melodías mientras se prepara para dormir se ubican en la zona intermedia, como *fenómenos transicionales*, junto con el uso que se hace de objetos que no forman parte del cuerpo del niño aunque todavía no se los reconozca del todo como pertenecientes a la realidad exterior.

**Se lo llama objeto transicional** ya q no es un objeto externo, objetivo enteramente todavía. Todavía no se constituyo la categoría de yo/no-yo. Los objetos transicionales se ubican en la zona intermedia de experiencia. Cuando hablamos del objeto como juguete ya es otra cosa. Acá estamos hablando del comienzo de un pensamiento simbólico. El objeto simboliza al pecho, simboliza a la madre, pero no es la madre. Y aun no lo considera como un no-yo totalmente, ya que llegado a este punto ya pasa a considerarlo como un juguete. Ayuda en esos primeros momentos de separación de la madre, de transición.

Lo inadecuado de la formulación habitual de la naturaleza humana

En cada individuo se reconoce un exterior y un interior, pero además existe una tercera parte de la vida, una zona intermedia de la experiencia a la cual contribuyen la realidad interior y la vida exterior. Tiene la función de descanso para el individuo, y de mantener separadas e interrelacionadas la realidad humana interna y la exterior. Es habitual la referencia a la “prueba de realidad”, y se establece una clara distinción entre la apercepción y la percepción. Existe un estado intermedio entre la incapacidad del bebé para reconocer y aceptar la realidad, y su creciente capacidad para ello. La sustancia de la ilusión, lo q se permite al niño y lo q en la vida adulta es inherente del arte y la religión, pero se convierte en el sello de la locura cuando un adulto exige demasiado de la credulidad de los demás cuando los obliga a aceptar una ilusión q no les es propia. Winnicott no se refiere al osito del niño pequeño, ni al uso del puño o pulgar por el bebe. No estudia el primer objeto de las relaciones de objeto, su enfoque tiene q ver con la primera posesión, y con la *zona intermedia entre lo subjetivo y lo q se percibe en forma objetiva*.

Desarrollo de una pauta personal.

En el desarrollo de un niño pequeño aparece tarde o temprano una tendencia a entretejer en la trama personal objetos-distintos-que-yo. En el caso de algunos bebes, el pulgar se introduce en la boca mientras los demás dedos acarician el rostro mediante movimientos de pronación y supinación del antebrazo. La boca se muestra activa en relación con el pulgar pero no respecto de los dedos.

En la experiencia corriente se da uno de los casos siguientes:

1. con la otra mano el bebé toma un objeto exterior, una parte de la sábana, y lo introduce en la boca junto con los dedos.
2. el trozo de tela se aferra y succiona de alguna manera, o bien no se lo succiona.
3. desde los primero meses el bebé arranca lana y la reúne y usa para la parte acariciadora de la actividad.
4. se producen movimientos de masticación, acompañados por sonidos de “mam-mam”, balbuceos, ruidos anales.

Estas experiencias funcionales van acompañadas por la formación de pensamientos o de fantasías. Todas estas cosas se denominan **fenómenos transicionales**. Un puñado de lana o la punta de un edredón o una palabra o melodía o una modalidad que llega a adquirir una importancia vital para el bebe en el momento de disponerse a dormir, y q es una defensa contra la ansiedad, en especial contra la de tipo depresivo. Puede q el niño haya encontrado algún objeto blando, o de otra clase, y lo use, y entonces se convierte en un **objeto transicional.** Este objeto es muy importante. Los padres llegan a conocer su valor y lo llevan consigo cuando viajan. La madre permite q se ensucie y aun q tenga mal olor, pues sabe q si lo lava provoca una ruptura en la continuidad de la experiencia del bebe, q puede destruir la significación y el valor del objeto para este.

Las pautas establecidas en la infancia pueden persistir en la niñez, de modo q el primer objeto blando sigue siendo una necesidad absoluta a la hora de acostarse; o en momentos de soledad, o cuando existe el peligro de un estado de ánimo deprimido.

No existe una diferencia apreciable entre los varones y las niñas en su uso de la primera posesión “no-yo”, es decir, del objeto  transicional.

Cuando el bebe empieza a usar sonidos organizados (mam, ta, da) puede aparecer una palabra para nombrar al objeto transicional. Es frecuente q el nombre q da a esos primeros objetos tenga importancia, y por lo general contiene en parte una palabra empleada por los adultos. También plantea q a veces no existe un objeto transicional aparte de la madre misma. O el bebe se siente tan perturbado en su desarrollo emocional q no le resulta posible gozar del estado de transición o bien se quiebra la secuencia de los objetos usados. Esta puede mantenerse oculta

El autor establece un resumen de cualidades especiales de la relación:

1) El bebé adquiere derechos sobre él. Los padres lo aceptan y conocen su valor.

2) El objeto es acunado con afecto y al mismo tiempo amado y mutilado con excitación.

3) Nunca debe cambiar (a menos de que el propio bebé lo cambie)

4) Tiene que sobrevivir al amor instintivo así como al odio o agresión pura.

5) Al bebé debe parecerle que irradia calor o que se mueve o que posee cierta textura o que hace algo que parece demostrar que posee vitalidad o realidad propia.

6) Proviene de afuera desde nuestro punto de vista, pero no para el bebé. Tampoco viene de adentro, *no es una alucinación*. No es un concepto mental, es una posesión. Tiene vinculaciones con el objeto exterior (el pecho) y con los objetos internos (el pecho mágicamente introyectado), pero es distinto de ellos.

7) Su destino sufre una descarga gradual, de modo q a lo largo de los años queda no tanto olvidado, sino relegado. En un estado de buena salud el objeto transicional “no entra”, ni es forzoso q el sentimiento relacionado con el sea reprimido. No se lo olvida ni se lo llora. Pierde significación, y ello pq los fenómenos transicionales se han vuelto difusos, se han extendido a todo el territorio intermedio ente la “realidad psíquica interna” y el campo cultural.

Relación del objeto transicional con el simbolismo

Este autor plantea que es cierto que un trozo de frazada, por ejemplo, simboliza un objeto parcial, como el pecho materno. Pero lo que importa no es tanto su valor simbolico como su realidad. El que no sea el pecho tiene tanta importancia como la circunstancia de representar al pecho (o a la madre).

Cuando se emplea el simbolismo el niño ya distingue con claridad entre la fantasia y los hechos, entre los objetos internos y los externos. Pero la opinión de este auto, el termino objeto transicional deja lugar para el proceso de adquisición de la capacidad para aceptar diferencias y semejanzas. Para él es posible entender el objeto transicional y no entender del toda la naturaleza del simbolismo. Este solo se puede estudiar de manera adecuada en el proceso de crecimiento del individuo, y tienen un significado variable.

ESTUDIO TEORICO

Winnicott ofrece algunos comentarios basados en la teoría psicoanalítica aceptada: el objeto transicional representa el pecho materno, o el objeto de la primera relación; es anterior a la prueba de la realidad establecida; en relacion con el objeto transicional el beb para del dominio omnipotente al dominio por manipulación; a la larga el objeto transicional puede convertirse en un objeto fetiche y por lo tanto persistir como una característica de la vida sexual adulta; a consecuencia de la organización erotica anal, el objeto transicional puede representar las heces

Relación con el objeto interno

Este autor compara el concepto de objeto transicional con el de Klein sobre el objeto interno. El objeto transicional no es un objeto interno; es una posición. Pero, para el bebe, tampoco es un objeto exterior.

El bebe puede emplear un objeto transicional cuando el objeto interno está vivo, es real y lo bastante bueno. Pero ese objeto interno depende, de la existencia y conducta del objeto exterior. El fracaso de este ultimo en el cumplimiento de alguna función esencial lleva en forma indirecta al carácter inherente o a una cualidad persecutoria del objeto interno. Cuando subsiste la característica de insuficiencia del objeto exterior, el interno deja de tener significado para el bebe, entonces, el objeto transicional se vuelve carente de sentido.

Ilusión-desilusión:

Un niño no tiene la menor posibilidad de pasar del principio de placer al de realidad o a la identificación primaria y mas alla de ella, si no existe una madre lo bastante buena. La madre lo bastante buena es la q lleva a cabo la adaptación activa a las necesidades de este y q la disminuye poco a poco, según la creciente capacidad del niño para hacer frente al fracaso en materia de adaptación y para tolerar los resultados de la frustración.

El éxito en el cuidado del bebe depende de la devoción, no de la inteligencia o de la ilustración intelectual.

La madre bastante buena comienza con una adaptación casi total a las necesidades de su hijo y a medida q pasa el tiempo se adapta poco a poco, en forma cada vez menos completa, en consonancia con la creciente capacidad de su hijo para encarar ese retroceso.

Entre los medios con q cuenta el bebe para enfrentar ese retiro materno se cuentan:

• Su experiencia, repetida a menudo, en el sentido de q la frustración tiene un limite de tiempo.

• Una creciente percepción del proceso.

• El comienzo de la actividad mental.

• La utilización de satisfacciones autoeroticas.

• El recuerdo, el revivir de experiencias, las fantasias, los sueños, la integración de pasado, presente y futuro.

Si todo va bien, el bebe puede incluso llegar a sacar provecho de la experiencia de frustración, puesto q la adaptación incompleta a la necesidad hace q los objetos sean reales, es decir, odiados tanto como amados. La adaptación exacta se parece a la magia y el objeto q se comporta a la perfección no es mucho mas q una alucinación.

Los fenómenos transicionales pertenecen al reino de la ilusión que constituye la base de iniciación de la experiencia, posibilitada por la capacidad de adaptación de la madre a las necesidades del hijo. Un niño no puede pasar del principio de placer al de realidad si no existe una madre suficientemente buena.

La ilusión y su valor*.*

Al comienzo, gracias a una adaptación de casi el 100 por ciento, la madre ofrece al bebe la oportunidad de crearse la **ilusión** de q su pecho es parte de el. Por así decirlo, parece encontrarse bajo su dominio mágico. La omnipotencia es casi un hecho de la experiencia. La tarea posterior de la madre consiste en **desilusionar** al bebe en forma gradual, pero no lo lograra si al principio no lo ofreció suficientes posibilidades de ilusión.

El bebe crea el pecho materno una y otra vez a partir de su capacidad de amor, o de su necesidad. Se desarrolla en el un fenómeno subjetivo, q llamamos pecho materno.

Al comienzo del desarrollo, un bebé ubicado en determinado marco proporcionado por la madre es capaz de concebir algo que podría satisfacer la creciente necesidad que surge de la tensión instintiva. En ese momento se presenta la madre, que coloca el pecho en el lugar en que el bebé está pronto para crear y en el momento oportuno. Si ésta se adapta a las necesidades del bebé lo suficientemente bien, hay una superposición entro lo que la madre proporciona y lo que el bebé puede concebir al respecto, y produce en éste la ilusión de que existe una realidad exterior que corresponde a su propia capacidad de crear. Gracias a una adaptación casi total, la madre ofrece al bebé la oportunidad de crearse la ilusión de que su pecho es parte de el, como si se encontrase bajo su dominio mágico. La diferencia entre la ilusión y la alucinación es que la ilusión es algo que la madre realiza, en cambio la alucinación la realiza el niño. La zona inmediata es la que se ofrece al bebé entre la creatividad primaria y la percepción objetiva basada en la prueba de la realidad. Los fenómenos transicionales representan las primeras etapas del uso de la ilusión, sin las cuales no tiene sentido para el ser humano la idea de una relación con un objeto que otros perciben como exterior a ese ser.

La tarea posterior de la madre consiste en una **DESILUSIÓN** gradual del bebé, en consonancia con la capacidad de su hijo para encarar ese retroceso. Tiene condiciones para soportar el alejamiento de la madre. El niño tiene mayor percepción de ese proceso, utiliza satisfacciones autoeróticas, comienzan las fantasías.  Si las cosas salen bien en ese proceso, queda preparado el escenario para las frustraciones denominadas **destete**. Si todo va bien, el bebé puede incluso sacar provecho de la experiencia de frustración, ya que la adaptación incompleta a la necesidad hace que los objetos sean reales, es decir tanto odiados como amados.

No hay intercambio entre el bebe y la madre. En términos psicológicos, el bebe se alimenta de un pecho q es parte de el, y la madre da la leche a un bebe q forma parte de ella.

En la infancia la zona intermedia es necesaria para la iniciación de una relación entre el niño y el mundo, y la posibilita una crianza lo bastante buena en la primera fase crítica. Para todo ello es esencial la continuidad en el tiempo del ambiente emocional exterior y de determinados elementos del medio físico, tales como el o los objetos transicionales.

Si la madre continua siendo mágica en su aparición es una madre q pasara a ser irreal. Esa madre tiene q dejar de ser “mágica”. La madre no puede permanecer como mágica y omnipotente. Tiene q poder apartarse. Dejar q el niño pase un tiempo de espera y de frustración necesaria en el q se comienza a dar la ilusión. Esto permite q el niño desarrolle procesos creativos. Si hubo fallas en el primer momento de dependencia absoluta y hubo fallas en la instalación de obj transicionales puede haber derivaciones patológicas.

El chupete no es un objeto transicional. El objeto transicional no produce satisfacción por la succión en si. Sino q tiene q ser un objeto mostrado, acercado por la madre. El fenómeno transicional puede ser una canción. Ejemplo: chupete + canción, el chupete no sería el objeto transicional sino la canción. El valor q tiene para los padres define al objeto transicional. Nenes que se autocantan al dormir: fenómeno transicional. Dormir es separarse. El obj trans es algo creado por el nene, a la hs de separarse de la mama. Cuando no se pudo separar y el objeto transicional ES la madre, devienen problemas psicológicos graves.

**“La función semiótica o simbólica”**  
Función fundamental que consiste en poder representar algo (1sdo.), por medio de un ste diferenciado y que solo sirve para esa representación (lenguaje, imagen menta, gesto simbólico).Aparece al término del período senso-motor, hacia un año y medio o dos.

LA FUNCIÓN SEMIÓTICA Y LA IMITACIÓN ---- Los mecanismos S-M ignoran la representación. Y antes del 2 año no se observa evocación de un obj. ausente.  
Hacia los 9-12 meses se constituye el esq. del obj. permanente, existe búsqueda de obj. desaparecido, pero que acaba de ser percibido (acción ya en curso, un conj. De indicios actuales permite encontrarlo).utiliza significaciones.  
Un indicio esta indiferenciado de su sdo. (constituye un aspecto, una parte, un antecedente, un resultado causal, etc.)  
**Aparición de la función semiótica**- En el curso del 2do año (en continuidad del est.VI) aparece un conj. de conductas que implica la evocación representativa de un objeto de un acontecimiento ausentes y que supone la construcción o empleo de stes. Diferenciados (referidos a elementos no perceptibles o presentes)  
Cinco de estas conductas se distinguen:   
1) imitación diferida: se inicia en ausencia del modelo. Comienza por imitar en presencia de este, y continúa en su ausencia.  
2) Juego simbólico: la representación. Es neta y el ste. diferenciado es un gesto imitador, pero acompañado de objetos que se han hecho simbólicos. Aparenta dormir sentada y sonriendo.  
3) Dibujo o imagen grafica es en sus comienzos un intermediario entre el juego y la imagen mental. No antes de los 2 o 2 y medio.  
4) Imagen mental: aparece como una imitación interiorizada.   
5) lenguaje: naciente que permite la evocación verbal de acontecimientos no actuales. Cdo la niña dice miau, sin ver al gato, existe representación verbal, además de imitación. Cdo después dice papá se va, señalando el camino que hace él al partir, la representación se apoya exclusivamente en un ste diferenciado por los signos de la lengua en vías de aprendizaje.  
**Papel de la imitación:** las 4 primeras dichas formas de conducta se basan en la imitación y el lenguaje mismo (q no inventa el niño) se adquiere en un contexto necesario de imitación q es una prefiguración de la representación (representación en actos materiales, todavía no en pensamientos en el periodo S-M). La imitación es de inmediato una prefiguración de la representación, constituye una especie de representación en actos materiales, no aun en pensamiento.  
Al término del S-M. el niño a adquirido una capacidad suficiente para q se haga posible la imitación diferida. La representación en acto se libera de las exigencias S-M de copia perceptiva directa para alcanzar un nivel en el que el acto desprendido de su contexto se hace ste diferenciado, y en parte representación en pensamiento. Con el juego simbólico y el dibujo, el paso de representación en acto a representación- pensamiento se ve reforzado: simular dormir es acto desligado de contexto pero símbolo generalizable. Con la imagen mental la imitación es diferida e interiorizada y la representación esta lista para convertirse en pensamiento. La adquisición del lenguaje cubre el conj. del proceso.  
La función semiótica engendra dos clases de instrumentos: los símbolos (motivados, presentan semejanza con sus sdos, pueden ser construidos por el individuo solo) y los signos (arbitrarios o convencionales, colectivo, el niño lo recibe por de la imitación, lo acomoda a su manera y luego lo utiliza).

EL JUEGO SIMBÓLICO—SEÑALA EL APOGEO DEL JUEGO INFANTIL. Su MOTIVACIÓN NO ES LA ADAPTACIÓN A LO REAL, SINO LA ASIMILACIÓN DE LO REAL AL YO. El juego transforma lo real por asimilación, a las necesidades del yo. Mientras que la imitación es acomodación a los modelos exteriores, y la inteligencia es equilibrio entre AC y AS.  
Instrumento esencial de adaptación es el lenguaje q le es trasmitido al niño ya hecho. (Impropio para expresar experiencias particulares vividas por el yo)  
Es importante q pueda disponer de modos propios de expresarse (sist. de stes. construidos por él y adaptables a sus deseos\_\_ (el juego simbólico).

EL DIBUJO: forma de la función semiótica que está a mitad de camino entre el juego simbólico (del cual presenta el mismo placer función y el mismo autotelismo) y la imagen mental (con la que comparte el esfuerzo de imitación de lo real.  
Luquet considera al dibujo como un juego-.El REALISMO DEL DIBUJO pasa por diferentes fases: Realismo fortuito (garabatos con sicón que se descubre luego), Realismo frustrado: (incapacidad sintética donde elementos de copia esta yuxtapuestos, en lugar de coordinados en un todo. monigote), Realismo intelectual (dibujo superó las dificultades primitivas, proporciona atributos conceptuales sin preocupaciones de perspectiva visual. Rostro de perfil con 2 ojos) y Realismo visual (8-9 con dos novedades: representa lo que es visible desde pto de vista perspectivo particular: se verá la copa del árbol detrás de la casa, no todo, y los objetos disminuyen a distancia. Tamb tiene en cta la disposición de los objetos según un plan de conj y sus proporciones métricas)

IMÁGENES MENTALES: Diferencia entre las imágenes del nivel preoperatorio (hasta los 7-8 años) y la de los niveles operatorios.  
- Dos tipos de imágenes:   
1- Imágenes reproductoras (evocan espectáculos ya conocidos y percibidos anteriormente)   
2- Imágenes anticipadoras (imaginan movimientos o transformaciones así como sus resultados, pero sin haber asistido a su realización). La reproducción imaginada d movimientos o de transformaciones supone una reanticipación y toda imagen (reproductora o anticipadora) de movimientos o de transformaciones se apoya sobre las operaciones que permiten comprender esos procesos, a la vez que imaginaros.  
- **Las imágenes copias**: el modelo queda ante los ojos del sujeto o acaba de ser percibido, sin que haya evocación diferida a días o semanas de distancia.  
- **Imágenes cinéticas y de transformación**: propiamente mentales. (Dificultad experimental. porq son interiores—medios indirectos: dibujo del niño, elección de dibujos dispuestos de antemano, indicaciones gestuales y verbales).  
Más sencilla de las imágenes reproductoras cinéticas: 1 cuadrado puesto por encima del otro y de q se trata de anticipar un ligero desplazamiento. El niño debe dibujar bien en copia (5años y medio) el modelo exacto. El dibujo de representación imaginada, no de copia, se logra recién a los 7 años.  
- **Imágenes y operaciones**: SE LE PIDE AL SUJETO, PRESENTANDOLE PRUEBAS HABITUALES DE CONSERVACION OPERATORIA, QUE ANTICIPE LO QUE VA A PASAR, IMAGINANDO FASES Y LOS RESULTADOS DE LAS TRANSFORMACIONES. (CONSERVACION DE LIQUIDOS, FICHAS, PLASTILINA, ETC.)  
Las imágenes mentales solo constituyen un sistema de símbolos que traducen el nivel de comprensión preoperatorio y luego operatorio de los sujetos. La imagen no basta para engendrar las estructuraciones operatorias, a lo sumo puede servir para precisar el conocimiento de los estados que la operación ha de enlazar luego por un juego de transformaciones reversibles.   
Cuando, después de los 7-8 años, la imagen se hace anticipadora (y mejor para servir de soporte a las operaciones), ese progreso resulta de la intervención de aportaciones exteriores debidas a la formación de las operaciones. Estas se deriva de la acción en sí, y no del simbolismo imaginado ni del sistema de signos verbales o del lenguaje.

LA MEMORIA Y LA ESTRUCTURA DE LOS RECUERDOS-IMÁGENES:   
2 TIPOS DE MEMORIA: - de RECONOCIMIENTO: SOLO ACTUA EN PRESENCIA DEL OBJETO YA ENCONTRADO Y CONSISTE EN RECONOCERLO. Es muy precoz, y está ligada a esq.de acción o de hábito. – de DE EVOCACION: EVOCAR EL OBJETO EN SU AUSENCIA, POR MEDIO DE UN RECUERDO IMAGEN-.No aparece antes de la imagen mental, el lenguaje,

EL LENGUAJE: en el niño normal aparece al mismo tiempo que las otras formas del pensamiento. En el sordo mudo, mucho después de la imitación diferida, el juego simbólico y la imagen mental. (Carácter genético derivado)  
**Evolución**: comienza tras una fase de balbuceo espontáneo (de los 6-11meses), y una fase de diferenciación de fonemas por imitación (11-12meses), por un estado de las palabras-frases(al término del periodo S.M)  
Desde el fin del segundo año se señalan frases de dos palabras, luego pequeñas frases completas y después adquisición progresiva de estructuras gramaticales. (MENCIONA A CHOMSKY)  
Lenguaje y pensamiento Diferencias entre conductas verbales y S-M:   
  
Conducta senso-motora Conducta verbal   
Obligadas a seguir los acontecimientos sin sobrepasar la velocidad de la acción. Introducen relaciones con rapidez superior (gracias al relato y a las evocaciones de todo género)  
Limitadas al espacio y al tiempo próximo El lenguaje Permite al pensamiento referirse a extensiones espacio-temporales más amplias y liberarse de lo inmediato.  
Procede por acciones sucesivas Consigue representaciones de conjunto simultaneas (q consigue gracias al lenguaje)  
Esos progresos de los segundos en relación a los primeros se deben a la función semiótica en su conjunto: es ella la que desliga el pensamiento de la acción y la q crea la representación.  
**Lenguaje y lógica**:  
**Lenguaje y operaciones**: lenguaje utilizado por preoperatorios y operatorios es distinto. Preoperatorios: apenas emplea escalas: ej. (se le ofrecen parejas de objetos cortos y largos, etc.):” este tiene uno grande, este uno pequeño, este tiene mucho, este no mucho”. Los que están en etapa operatoria: utilizan “vectores”: ej. “este tiene uno más grande q el otro”, “no tiene más”  
Hay una correlación entre el lenguaje empleado y el modo de razonamiento. Conexión entre los estadios de desarrollo de la seriación y la estructura de los términos utilizados.  
EL LENGUAJE NO CONSTITUYE LA FUENTE DE LA LOGICA SINO QUE ESTA ESTRUCTURADO POR ELLA. Las raíces de la lógica hay que buscarlas en la coordinación general de las acciones a partir de ese nivel senso-motor cuyos esquemas parecen ser de importancia fundamental desde los inicios; y este esquematismo continua desarrollándose y estructurando el pensamiento; incluso verbal, en función del progreso de las acciones. (cuando se hayan en estado de interiorizarse y agruparse en estructura de conjunto)

CONCLUSION: La función semiótica presenta una unidad notable. Consiste siempre en permitir la evocación representativa de objetos o de acontecimientos no percibidos actualmente. De modo reciproco, si hace así posible el pensamiento, (superando las limitaciones de la acción senso-motora y de la percepción) solo progresa bajo la dirección y merced a las aportaciones de ese pensamiento o inteligencia representativos. Estas conductas de la función semiótica no se desarrollan ni organizan sin la ayuda constante de la estructuración propia de la inteligencia.  
 **“las operaciones concretas del pensamiento y las reacciones interindividuales.”**La constitución del esq. del obj. permanente y la del grupo practico de los desplazamientos prefiguran la reversibilidad y las convenciones operatorias que parecen anunciar la próxima formación. (hay que esperar hasta los 7-8 años para q esa conquista se realice)  
I) Los tres niveles del paso de la acción a la operación. 1) el nivel senso-motor de acción directa sobre lo real.2) de 2-3 a 6-7 años nivel q no es d simple transición, porq si se halla en progreso sobre la acción inmediata, q la función semiótica permite interiorizar, está señalado por obstáculos nuevos. •3) nivel de las operaciones desde los 7-8 años, que afectan a las transformaciones de lo real, pero por acciones interiorizadas y agrupadas en sistemas coherentes y reversibles. (reunir, disociar, etc.)  
Desde los 1y medio y 2 años el niño está en posesión de un grupo práctico de desplazamientos.  
Niños de 4-5 años no consiguen reconstruir las relaciones topográficas que utilizan en la acción: sus recuerdos son motores y no desembocan en una reconstitución simultánea de conjunto.  
Primer obstáculo para la operación es: la necesidad de reconstruir en ese nuevo plano, (el de la representación.), lo que ya estaba adquirido en el de la acción.  
En segundo lugar esa reconstrucción entraña un proceso formador análogo al del plano senso-motor. EL PASO DE UN ESTADO INICIAL (MAXIMA CENTRACION EN EL CUERPO Y LA ACCION PROPIA), A UN ESTADO DE DESCENTRACION EN EL QUE ESTOS ESTAN SITUADOS EN SUS RELACIONES OBJETIVAS CON RELACION AL CONJUNTO DE LOS OBJETOS Y DE LOS ACTOS SEÑALADOS EN EL UNIVERSO. Esa descentración es más difícil en el plano de la representación, porque atañe a un universo más extenso y de mayor complejidad.   
En tercer lugar cuando el lenguaje y la función semiótica permiten la evocación, pero también la comunicación (leng.verbal o por gestos, juego sima.imitaciones reci.) el universo de la representación no está exclusivamente formado por objetos como en el S-M, sino igualmente de sujetos. (exteriores y análogos al yo) con perspectivas múltiples que se trataran de diferenciar y de coordinar. La descentración necesaria para desembocar en la constitución de las operaciones no recaerá sobre un universo físico, sino sobre un universo interindividual y social. Las operaciones implican posibilidad de intercambio, de coordinación individual e interindividual. Y esa cooperación es condición sine que non de la objetividad de la coherencia interna (equilibrio) y de universalidad de esas estructuras operatorias.

LA GENESIS DE LAS OPERACIONES CONRETAS.   
Las operaciones (reunión de dos clases o adición de 2 nº) son acciones interiorizables y reversibles. No están nunca aisladas, sino coordinables en sistemas de conjunto. Son comunes a todos los individuos de un mismo nivel mental. Las operaciones consisten en transformaciones reversibles, esa reversibilidad puede consistir en inversiones o en reciprocidad. Pero una transformación operatoria es siempre relativa a un invariante de un sistema de transformaciones, que constituye una noción o esquema de conservación. (ej: esq.de obj. permanente es el invariante del GPD).   
**Nociones de conservación:** indicador de la existencia de un periodo preoperatorio: ausencia (hasta los 7-8años) de nociones de conservación.  
Al nivel de las operaciones concretas, los estados están subordinados a las transformaciones y estas, al ser descentrada de la acción propia para hacerse reversibles, acusan a su vez modificaciones en sus variaciones compensadas y la invariante implicada por la reversibilidad.  
En los niveles preoperatorios se hallan siempre reacciones centradas en las configuraciones perceptivas o imaginadas, seguidas en los niveles operatorios de reacciones fundadas en la identidad y la reversibilidad por inversión o por reciprocidad.  
**Las operaciones concretas:** concretas en el sentido de que afectan directamente a los objetos y aun no a hipótesis enunciadas verbalmente (operaciones proposicionales, formales). Las O.C forman la transición entre la acción y las estructuras lógicas más generales, que implican una combinación y estructura de grupo coordinante de las dos formas posibles de reversibilidad. Pero esas operaciones nacientes se coordinan ya en estructuras de conjunto, pero son pobres y proceden progresivamente a falta de combinaciones generalizadas. (ej. estructuras, agrupamientos: clasificaciones, seriaciones, correspondencias de un punto a otro, etc.). Estos agrupamientos constituyen encadenamientos progresivos q implican operaciones directas, inversas, idénticas, tautológicas y parcialmente asociativas.   
**La seriación:** consiste en ordenar los elementos según sus dimensiones crecientes o decrecientes. (esbozos S-M, niño1ymedio o 2 construye torre con tacos cuyas dif. Dimensionales son inmediatamente perceptibles). Cuando se le dan reglas con diferencias poco aparentes: 3 etapas: 1- parejas o pequeños conjuntos incoordinables entre sí. 2- construcción por tanteos empíricos (q constituyen regulaciones semireversibles pero aun no operatorias). 3-método sistemático, buscando por comparaciones 2 a 2, el más pequeño elemento aparente luego el más pequeño de los q sigue, etc...(Método operatorio, un elemento cualquiera está comprendido de antemano como simultáneamente mayor a los precedentes y menor q los siguientes. (reversibilidad por reciprocidad)  
**La clasificación:** constituye un agrupamiento fundamental con raíces en esq SM. Cuando se les da de 3 a 12 años obj para clasificar (poner juntos los parecidos) se ven 3 grandes etapas: 1) Colecciones de figura: según semejanzas y diferencias indiv, sino tamb yuxtaponiéndolos espacialmente en filas, cuadrados, círculos, etc. su colección implica una figura en el espacio, la cual sirve de expresión perceptiva o imaginada a la extensión de la clase. 2) Colecciones no figurativas: pequeños conj sin forma espacial diferenciables en subconj. Parece racional pero analizándola atestigua lagunas en la extensión (hay mas flores o primaveras, no acierta) 3) el encaje de clases en extensión a los 8 años (es operatoria)

**El número:** La construcción de Nº enteros se efectúa en estrecha ligazón con la de las seriaciones y de las inclusiones d clases. Un niño no posee el número por el solo hecho de q cuente verbalmente: a evaluación numérica para él está unida a la disposición espacial de los elementos y en analogía estrechas con las “colecciones figurativas”.

**El Espacio**: la medida espacial se constituye independientemente del Nº, pero en isomorfismo estrecho con él. La medida empieza por una partición de lo continuo y un ajuste de las partes en isomorfismo con la inclusión de clases. Una de las partes debe ser aplicada sucesivamente por el todo por desplazamiento ordenado. Lo q corresponde a una seriación: la medida aparece como una síntesis del desplazamiento y de la adición partitiva en el mismo sentido q el número es la síntesis de la seriación y de la inclusión. Si consideramos las operaciones espaciales en su conjunto se observa que el niño, hay una situación de gran interés general y teórico.  
**Tiempo y Velocidad:** la noción de velocidad se inicia en forma ordinal: un móvil es más rápido que otro si le rebasa (si de estar atrás pasa a estar adelante). A un nivel preoperatorio el niño no considera más q los puntos de llegada y luego estructura operatoriamente los rebasamientos anticipados tanto como los comprobados. En cuanto a la NOCION DE TIEMPO se basa sobre tres clases de operaciones 1) una seriación de los acontecimientos, constitutiva del orden de sucesión temporal. 2) un ajuste de los intervalos entre los acontecimientos puntuales, frente de la duración 3) una métrica temporal isomorfa de la métrica espacial. Estas operaciones son independientes de la rapidez mayor o menor de transcurso del tiempo y depended del contenido físico y psicológico de la duración, de la que nos e puede disociar.

LA REPRESENTACION DEL UNIVERSO, CAUSALIDAD Y AZAR:   
Los porque atestiguan una precausalidad intermedia entre la causa eficiente y la causa final. Y tienden a encontrar una razón, para los fenómenos que para nosotros son fortuitos, pero q para el niño provocan la necesidad de una explicación, Precausalidad infantil de naturaleza preoperatorio: FINALISMO: ¿por qué hay dos coches, uno gde y uno chico? Uno para paseos gdes y otro para cortos. Y REALISMO. (debido a la indiferenciación de lo psi y lo físico) Los nombres están ligados materialmente a las cosas, los sueños pequeños cuadros materiales que se contemplan en la alcoba, el pensam una especie de voz. El ANIMISMO nace de la misma indiferenciación, pero en sentido inverso: todo lo que está en mov. es vivo y cte. (el viento sabe que sola; el sol que avanza). Las preg por el origen, ligadas al nacimiento de los niños, responden con un artificialismo sistemático: hombres cavaron un lago y pusieron agua adentro. Esa precausalidad es bastante próxima a las formas S-M iniciales de causalidad (“magico-fenomenicas”), como ellas resultan de AS sistemática de los procesos físicos en la acción propia (lo cual conduce hacia actitudes casi mágicas como creer que la luna lo sigue a los 4-6 años). La precasualidad representativa que es esencialmente asimilación a la acción, se transforma poco a poco al nivel de las operaciones concretas en una causalidad racional por asimilación, no ya a las acciones propias en su orientación egocéntrica, sino en tanto a las operaciones que son coordinaciones generales de las acciones. El obstáculo para estas formas ope.de causalidad es q lo real resiste a la deducción y entraña una parte de aleatorio. El niño no capta la noción de azar o mezcla irreversible.

LAS INTERACCIONES SOCIALES AFECTIVAS  
Proceso evolutivo enlaza las estructuras de un nivel S-M con las de un nivel de operaciones concretas que se constituyen entre los 7 y 11 años, pero pasando por un período preoperatorio entre los 2 y 7 años, caracterizado por una acción sistemática a la acción propia (juego simbólico, no conservaciones, precausalidad, etc.) que constituye un obstáculo y una preparación para la asimilación operatoria. La AS social y afectiva del niño obedece a leyes de ese mismo proceso general, ya que los aspectos afectivos, sociales y cognoscitivos de la conducta son indisociables. La llegada de la representación debida a la función semiótica es tan importante para el desarrollo de la afectividad y de las relaciones sociales como para el de las funciones cognoscitivas. El obj.afectivo S-M es un obj.de conocimiento directo pero no es evocable durante las separaciones. Con la imagen mental, la memoria de evocación, el juego simbólico, y el lenguaje el obj. afectivo está siempre presente y actua incluso en su ausencia física. 3 años----crisis de oposición. Necesidad de afirmación y de independencia. Conquista de afecto y estima**.**

**La Socialización**: la diferencia esencial entre los niveles pre y operatorio  
NIVEL PREOPERATORIO NIVEL OPERATORIO  
DOMINA LA ASIMILACION A LA ACCION PROPIA LA ASIMILACION SUPERA A LAS COORDINACIONES GENERALES DE LA ACCION Y A LAS OPERACIONES  
La coordinación general de las acciones que caracteriza el núcleo funcional de las operaciones, engloba tanto las acciones interindividuales como las intraindividuales. A nivel de las OC, se constituyen nuevas relaciones interindividuales, de naturaleza cooperativa. Y los intercambios sociales del nivel preoperatorio (de carácter precooperativo, sociales desde el punto de vista del sujeto y centrados sobre el mismo niño desde el pto de vista del observador) EGOCENTRISMO INFANTIL.   
JUEGOS DE REGLAS: instituciones sociales, permanencia en el curso de las trasmisiones de una generación otra y de sus carácter independiente de la voluntad de los individuos que los aceptan. No hay contra, juega como le parece sin ocuparse demasiado de los otros, nadie pierde y todo el mundo gana a la vez. El objetivo es distraerse jugando para sí, estimulado por el grupo y participando en un ambiente colectivo. En ciertos ambientes escolares, en el q los niños trabajan juegan y hablan libremente, las charlas de los 4 a 6 años no están todas destinadas a suministrar información o plantear preguntas(lenguaje socializado), sino que consisten en monólogos (colectivos) durante el cual cada uno habla para sí , sin escuchar a los demás(leng.egocentrico). Solo mediante un largo ejercicio el niño llega a hablar con la perspectiva de otro (nivel operatorio)

SENTIMIENTOS Y JUICIOS MORALES

**Génesis del deber:** según Bovet la formación del sentimiento de obligación está subordinada a 2 condiciones: 1) intervención de consignas dadas desde el exterior, ordenes de cumplim indeterminado (no mentir). 2) aceptación de esas consignas, q supone la existencia de un sentim sui generis de quien recibe la consigna por quien la da (el respeto compuesto de afecto y temor) llamada “unilateral” q une un inferior y un superior ≠ del respeto mutuo fundado en la reciprocidad, en la estimación.  
**Heteronomia:** reacciones afectivas y ciertas estr notables propias del juicio moral antes de 7-8 años. Desde lo afectivo el poder de las consignas está ligado al inicio a la presencia material del q las da, en su ausencia pierde su acción o su violación solo unida a malestar momentáneo. Luego ese poder se vuelve duradero por medio de identificaciones.  
**Realismo Mora**l: desde pto de vista del juicio moral, conduce a una estr bastante sistemática, preoperatoria. El realismo moral donde las obligaciones y valores están determinados por la ley o la consigna en sí misma, indep del contexto de las intenciones y relaciones. En el terreno de las responsabilidades este realismo m lleva a la responsabilidad objetiva. En el terreno de la mentira recibe la consigna de veracidad, antes de comprender su valor social por falta de suficiente socialización. Entonces la regla de veracidad permanece como exterior al sujeto alejada materialmente de la verdad objetiva.  
**Autonomía**: con los progresos de la cooperación social entre niños y los operatorios correlativos llega a relac nuevas fundadas en un respeto mutuo y llevan a cierta autonomía. Dos hechos imp: Juegos de reglas (- de 7) reciben reglas ya establecidas por los mayores consideradas sagradas, intangibles y de origen trascendente. Sentim de justicia: adquirido a expensas de los padres. 7-8 y cada vez más se impone sobre la misma obediencia y convierte en noma central.  
**Conclusión:** comparando el preoperatorio (2-7/8) con el subperiodo de conclusión (7/8 a 11/12) hay un gran proceso de conjunto: paso de la centración subjetiva en todos los ámbitos a una descentración cognoscitiva, social y moral a la vez. La inteligencia representativa se inicia por una centración sistemática sobre la acción propia y los aspectos figurativos momentáneos de los sectores de lo real a los que alcanza; luego desemboca en descentración fundada en coordinaciones generales de acción y que permite construir sist operatorios de transformaciones y los invariables o conservaciones q liberan la representación de lo real de apariencias figurativas engañosas.   
El juego, se inicia durante el subperiodo de 2-7/8 por apogeo del juego simbólico (AS de lo real al Yo y a sus deseos) para evolucionar hacia los juegos de construcción y de reglas: objetivación del símbolo y socialización del Yo.  
La afectividad amplia su gama hacia las relaciones sociales; los sentim morales, unidos primero a una autoridad sagrada evoluciona en el sentido del respeto mutuo y de una reciprocidad cuyos efectos de descentración son más profundos y duraderos.  
Los intercambios sociales dan lugar a una socialización, desde un estado se incoordinación o indiferenciación relativa entre en pto de vista propio y el de los otros a otro de coordinación de los ptos de vista y de cooperación en las acciones e informaciones.  
  
  
El juicio moral: Es entre los 4 -6 años una moral heterónoma donde sigue el juicio moral de los otros tal como él entiende que eso es formulado pero luego de los 7 años se transforma en una moral autónoma donde desde su propio juicio moral comienza a decidir lo que está bien y lo que está mal (Freud aproximadamente a esa edad observa la aparición del Súper Yo –aunque este concepto dista mucho del de moral racional autónoma por que el Súper Yo es una moral que se rige por representaciones secundaria pero también por el principio del placer y está ahí con una híper-estructura de identificación con los padres)  
El niño a esta edad puede medir el nivel de la conciencia y formular un juicio moral propio, decidir por su cuenta lo que está bien y lo que está mal (En los juegos, está bien que para poder jugar todos que somos todos iguales, aceptemos las reglas del juego) Para lograr esa posibilidad tiene que estar descentrado.  
La moral y la mentira (por ejemplo: Vaca volando, mentir de la maestra) Cuando se adopta la moral autónoma el chico puede reconocer que moralmente la peor mentira es la de ocultamiento de algo desagradable para obtener un beneficio propio.   
Cuando logra esto es porque ha adquirido reversibilidad en su pensamiento, y puede hacer una operación en el pensamiento y a la vez una operación contraria simultáneamente –descomposición, y recomposición y es esta reversibilidad de pensamiento la que le permite hacer clasificaciones, pensar al mismo tiempo en el conjunto y en el individuo simultáneamente y desde ese momento aceptar la norma, cuando un chico se siente parte de un conjunto de iguales. Estas reglas, en un principio, son indiscutibles y se aceptan tal cual son (como tablas de la Ley que vienen del mas allá) y con el paso del tiempo comienza a armar pactos entre pares para armar las reglas del juego

**La elaboracion del pensamiento. intuicion y operaciones**  
Las operaciones del pensamiento alcanzan su forma de equilibrio cuando se constituyen en sistemas de conjunto caracterizados por su composicion reversible (agrupaciones o grupos)  
Los esquemas de la inteligencia S-M constituyen el equivalente práctico de los conceptos y de las relaciones. El gripo S-M constituye simplemente un esquema de comportamiento, el sistema equilibrado de las diversas maneras posibles de desplazarse materialmente en el espacio próximo, sin alcanzar el rango de un instrumento de pensamiento.  
**Diferencias de estructura entre la inteligencia conceptual y la S-M:** ¿Qué falta a la inteligencia sensomotriz para prolongarse en pensamiento conceptual?  
Desde el punto de vista funcional es posible encontrar el equivalente práctico en la inteligencia S-M de las clases, las relaciones, razonamientos e incluso grupos de desplazamiento.bajo la forma empírica de los mismos.   
LOS ACTOS DE INTELIGENCIA S-M CONSISTEN EN COORDINAR ENTRE SI PERCEPCIONES SUCESIVAS Y MOVIMIENTOS REALES, IGUALMENTE SUCESIVOS.(sucesiones de estado sin llegar a una representación de conjunto) Esta inteligencia procede como una película proyectada lentamente, donde se varían sucesivamente todos sus cuadros pero sin fusión, sin la visión continua necesaria para la visión del conjunto.  
UN ACTO DE INTELIGENCIA S-M SOLO TIENDE A LA SATISFACCION PRACTICA(AL ÉXITO DE LA ACCION Y NO AL CNOCIMIENTO COMO TAL)No busca ni la explicación, ni la clasificación, ni la comprobación por sí misma, no relaciona causalmente. Es una inteligencia vivida y no reflexiva.  
Distancias cortas entre sujeto y objetos siempre reales, solo el pensamiento se libera de esa distancias cortas y de esos obj reales.(hasta lo invisible)  
NOVEDAD DE LA INTELIGENCIA CONCEPTUAL: 3 CONDICIONES ESENCIALES PARA PASAR DEL PLANO S-M AL REFLEXIVO:1) Aumento de las velocidades que permite fundir en un conj. Simultaneo los conocimientos ligados a las fases sucesivas de la acción. 2) toma de ccia. de los pasos de la acción q permite llegar a resultados deseados, esto permite multiplicar la búsqueda del éxito a través de la comprobación. 3).Una multiplicación indefinida de las distancias espacio-temporales que hace posible prolongar las acciones relativas a las mismas realidades mediante acciones simbólicas q inciden sobre las representaciones y superan los límites del espacio y el tiempo próximo. Es necesario reconstruir todo en un plano nuevo  
Para construir un espacio, un tiempo, un universo de causas y de obj. S-M o prácticos, el niño tuvo q liberarse de su egocentrismo perceptivo y motor: por una serie de descentraciones sucesivas ha logrado organizar un grupo práctico de los desplazamientos materiales, situando su cuerpo y sus propios movimientos en el conjunto de los demás. La construcción de agrupaciones y de los grupos operatorios el pensamiento requerirá descentrar el pensamiento en relación con la propia acción en su totalidad.  
El pensamiento, al nacer de la acción es egocéntrico en su punto de partida. La construcción de las operaciones transitivas, asociativas y reversibles supondrá una conversión de este egocentrismo inicial en un sist. de relaciones y de clases descentradas con relación al yo., y esta descentración intelectual ocupara toda la1ª infancia.

**Las etapas de la construcción de las operaciones**. 4 periodos principales:  
- Desde la función simbólica que hace posible la adquisición del lenguaje (1ymedio-2años) comienza un periodo que se extiende a los 4 años q ve desarrollarse un pensamiento simbólico y preconceptual.   
- De los 4 a los 7-8 se constituye un pensamiento intuitivo.   
- De los 7-8 a los 11-12 se organizan las operaciones concretas (agrupaciones operatorias del pensamiento referida a los obj.q pueden manipularse o percibirse intuitivamente.   
- Desde los 11-12 años y durante toda la adolescencia se elabora el pensamiento formal. (Inteligencia reflexiva completa)

**Pensamiento simbolico y preconceptual**: termino del 2ºaño—adquisicion sistemática del lenguaje. Utilizan el sistema de los signos verbales para representar lo real por intermedio de significantes distintos de las cosas significadas. INDICE: el ste.constituye una parte o un aspecto objetivo del sgdo., o está unido a el por relación de causa efecto (ej.huella, presa.extremo visible obj, bb)   
SEÑAL: constituye un simple aspecto parcial del acontecimiento que enuncia. En cambio el SIMBOLO y el SIGNO implican una diferenciación entre el ste. Y el sgdo.  
SIMBOLO: relación de semejanza entre el sgdo y el ste., mientras que el SIGNO es arbitrario y reposa sobre una convención En el niño la adquisición de signos colectivos, coincide con la formación del símbolo, esto es, del sistema de significantes individuales. El verdadero símbolo comienza cuando un obj. o un gesto representan algo distinto de los datos perceptibles. SEXTO ESTADIO DEL S-M: vemos aparecer esq. simbólicos (esq. De acción nacidos de su contexto que evocan una situación ausente. Pero el símbolo se presenta con la representación separada de la acción propia. (ej. hacer dormir a una muñeca)  
La formación del símbolo puede explicarse así: la imitación diferida (acomodación q se prolonga en esbozos imitativos) proporciona los stes. q el juego o la inteligencia aplica a sdos diversos. El j. simbólico comporta un elemento de imitación, como ste, y la intelig en sus comienzos utiliza la imagen como simb o ste. El lenguaje se adquiere al mismo tiempo que el símbolo. El uso de signos, como de simb, supone esa actitud nueva de representar una cosa mediante otra.  
EL PENSAM NACIENTE PROLONGA LA INTELIG SM, PROCEDE DE LA DIFERENCIACION DE LOS STES Y SDOS, SE APOYA SOBRE LA INVENSION DE SIMB Y EL DESCUBRIMIENTO DE LOS SIGNOS.  
Periodo preconceptual de la intelig: PRECONCEPTOS: nociones q el niño liga a los primeros signos verbales cuyo uso adquiere. 2-3 años dirá el caracol o los caracoles. No maneja clases grales aun. El esq permanece entre lo indiv y lo gral, no concept lógico aun. Pero es esq representativo y llega a evocar gran cantidad de obj x ejemplares- tipo de la colección preconceptual.  
TRANSDUCCION: el razonam vincula los conceptos, llamados así por Stern a tales razonam primitivos q producen por analogías inmediatas. La transducción permite transponer la acción en pensam.

**Pensamiento intuitivo**: 4- 7 AÑOS Coordinación gradual de relac representativas. Una conceptuación creciente q conducirá al umbral de las operaciones. Esta intelig se mantiene constante en estado Pre Lógico hasta el razonam intuitivo, y controla los juicios por “regulaciones” intuitivas, análogas, en el plano de la representación, a los que son las regulaciones percep en el plano SM. Ej: vaso con perlas. 4-5 no conservación del todo. Error por razones casi perceptivo: elevación en el nivel de perlas engaña al niño. Esquematismo prelogico q imita datos perceptivos: Pensam Intuitivo, q señala el progreso sobre el pensam preconceptual o simb: en config de conj lleva a rudimento de la lógica bajo la forma de regulaciones representativas y no operatorias aun. Hay centraciones y descentraciones intuitivas análogas a mec de esq SM de la percepción. Habrá corrección de la centración sobre altura x descentración de la atención sobre amplitud. Ej: fichas azules y rojas.  
Intuición articulada: x oposición a intuición simple, se acerca a la op pero se mantiene rígida e irreversible, es el producto de las regulaciones sucesivas. Ej: perlas negras de madera, hasta 7 responde “hay + negras porq hay 3 blancas” NO CONSERVA DEL TODO. 4 a 7 no prevé q semirotacion cambiara el orden, luego de comprobarlo admite el resultado. El TIEMPO intuitivo es ligado a los obj y a mov particulares LA INTUICION ES UNA IMAGEN, ESPECIE DE ACCION EJECUTADA EN PENSAM: TRASVASAR, HACER CORRESPONDER, ENGLOBAR, SERIAR, DESPLAZAR, ETC. SON ESQ DE ACCION DE LOS CUALES LA REPRESENTACION AS LA REALIDAD. Es en 2° lugar un pensam imaginado con limitaciones: relac inmediata entre un esq de acc interiorizado y la percepc de obj. No llega a la reversibilidad. Intuición sigue siendo FENOMENICA, imita contornos de la realidad, y EGOCENTRICA, centrada en función de la acc del momento. Evoluciona en sentido de la descentr tendiendo a la reversibilidad, transitividad y asociatividad: CONSERVACION, y prepara las op.

**Operaciones concretas** Aparición de op lógico-matemáticas y de espacio y tiempo. progreso interno de transito de fase de equilibrio progresivo (intuitivo) a equilibrio móvil (Op). 6-8 no hay necesidad de reflexión, seguro de la conservación, no se agregó ni quito nada. El equilibrio móvil se alcanza cdo hay transformaciones simultáneas de:  
- Dos acc sucesivas coord. En una sola  
- Esq de acc se vuelve reversible  
- Un mismo pto puede alcanzarse sin alterarse x 2 caminos diferentes  
- Retorno al pto de partida permite encontrar éste id a si mismo  
- La misma acc al repetirse, no agrega nada a sí misma, o es una acc nueva c/ efecto acumulativo.  
El paso de la lógica a la mat en el momento mismo de la construcc de op. Lógicas: clases, relac y n° forman un todo <psi y lógicamente indisociable. Hacia 8 se coord. Relac de orden T (antes-después) con la duración (+- tiempo). Peso a los 9-10 y Volumen 11-12

OPERACIONES FORMALES 11-12 reconstrucción destinada a trasponer las agrupaciones “concretas" en nuevo plano de pensam. Reflexión fuera del presente y elab de teorías sobre todas las cosas. Nace a partir de razonar de forma hipotética- deductiva. Estr de equilibrio final hacia el cual tienden las op concretas cdo se reflejan en sist mas grales, combinando entre si las proposiciones q expresan.

**Sensoreomotor a pre-operatorio**

Los primeros signos en el sensomotor son semiverbales, comienzan con onomatopeyas que designan objetos que son similares morfológica y lingüísticamente, aunque también pueden ser arbitrarias. Utiliza las mismas onomatopeyas por asimilación directa por cualidades objetivas o repercusión de los objetos sobre acciones de él. “Guau” designa no sólo a un perro que vio por el balcón si no a todo animal cuadrúpedo como también a cualquier objeto que pueda ver desde el balcón.

“Mamá” sin embargo es exclusivo para designar a la madre, aunque posteriormente comienza a aplicarlo a otras señoras u objetos de deseo.

Estas onomatopeyas son esquemas verbales que funcionan como intermediarios entre los esquemas de la inteligencia sensomotora y los esquemas conceptuales, es decir que sirven de puente entre los esquemas verbales sensomotores y los esquemas que permiten una representación mental de lo que verbalizan.

**Los preconceptos**

se caracterizan por la inexistencia de clasificación y la falta de identidad (Los niños interpretan fotos suyas o reflejos en el espejo como otra persona y no como a sí mismos así como también sucede si se disfrazan. Las “Jaqueline” son nenas grandes y las “Lucías” son nenas chiquitas). Cambian de estado cuando cambian de personaje. Creen que un caracol que ven ahora es el mismo que vieron antes.

El preconcepto es la asimilación a un objeto privilegiado. Interviene como soporte necesario para la asimilación o bien como significador privilegiado y en parte sustituto.

Los niños empiezan a denominar, es decir a enunciar posibles acciones. Así construyen representaciones verbales y juicios de comprobación, no solamente de acción. Aparece el relato (dirigiéndose tanto a sí mismo como a los demás) como medio de reconstrucción y evocación. Con esto, utiliza el lenguaje para reconstruir acciones pasadas y así poder representarlas. El esquema verbal, se desprende del sensorio motor y cumple la función de representación, es decir: las onomatopeyas emitidas únicamente por la existencia de esquemas sensomotores, ahora contiene un significado, una representación. El significante y el significado se unen para formar un signo.

El relato, agrega una especie particular de objetivación de la representación ya que está ligado a la socialización. El lenguaje del niño de esta etapa funciona como puente entre los soliloquios o lenguaje egocéntrico y la comunicación. Siempre se prolonga hasta actualizarse y de esta forma se vuelve representación actual (sirve de comprobación)

Las imágenes imitativas y los símbolos lúdicos son generados por asimilación directa y escenas cualesquiera pueden ser semi-lúdicas y semi-analógicas: Un tallo metido en una hoja tiene por analogía morfológica similitud con unos lentes guardados en una funda. Existen Imagen imitativa que sirve de significador. El símbolo lúdico (El tallo dentro de la hoja) es asimilado a realidades cualesquiera gracias a la imagen imitativa (lentes en funda, imagen susceptible de ser imitada). Si hubiera clases entrarían en una misma clase: “objetos similares morfológicamente que entran dentro de otros”. La imagen imitativa funciona como prototipo de todos los símbolos lúdicos: La lombriz representa a todas las lombrices. El jarabe representa a todos los remedios.

A partir de esto, comienza a haber más articulación gradual del pensamiento intuitivo que permite constituciones parciales ligadas a lo perceptivo y a la imagen pero de forma lógica.

**Transducción**

Va de lo particular a lo particular: “Si la manzanilla está amarilla entonces la naranja ya está madura para comer”. “Hoy no hay lombrices porque no hay sol”. “Lorenzo tiene dos hermanas y un hermano (Lorenzo)”. “Lo que carga la hormiga no es pesado (porque para ella no es pesado)” Hace inferencias pre-lógicas. Razona por medio de actos, por medio de lo que ve y manipula pero evoca en imágenes y en palabras la meta perseguida. “Si el cuarto de arriba no está frío podré ir a buscar el vestido que no me quieren traer”

No posee encajes reversibles de clases jerárquicas ni relaciones. Son conexiones directas entre esquemas semi-singulares. Es una experiencia mental que prolonga las coordinaciones de esqueas sensorio-motores en el plano de las representaciones que no constituyen conceptos generales si no esquemas de acción evocadas mentalmente.

Se puede definir como el proceso de utilización de los detalles de un acontecimiento para juzgar o anticipar un segundo acontecimiento, es decir, va de lo particular a lo particular, aun no pueden realizar generalizaciones. Por ejemplo, si el niño asocia su postre agradable con el sobre vació de gelatina y una lata de le [leche](http://www.monografias.com/trabajos6/lacte/lacte.shtml#compo), entonces va a considerar cualquiera de estos indicios como una causa o prueba de que se esta haciendo ese postre tan agradable para él.

**Inteligencia**

En la inteligencia senso-motora las conexiones sólo enlazan percepciones y movimientos en vez de una representación de conjunto, encuentra su satisfacción en la meta y no en la comprobación/ explicación y trabaja sobre las realidades, indicios perceptivos y motores y no sobre símbolos o signos además de ser individual.

Para pasar de la inteligencia senso-motora a la inteligencia conceptual, es necesario que se de una aceleración general de movimientos, ya que el desarrollo cognoscitivo está vinculado a la motricidad del niño. También debe tomar consciencia del proceso que lo lleva a ciertas conclusiones, es decir, tiene que haber una comprobación y una explicación fundada en clasificaciones jerárquicas de los objetos. Por último, debe tener desarrollado un sistema de signos que permita la construcción de conceptos además de que exista una socialización.

Debe existir, para la comprensión total del concepto una asimilación y acomodación de los datos fuera del campo perceptivo y también del pensamiento de los demás.

**Los juegos infantiles**

Desarrollo en el nivel del pensam verbal intuitivo (2-7 años), después de la intelig. operatoria concreta (7 – 11 años) y abstracta (después de los 11 años).  
Los tres momentos de análisis metodológico son la clasificación, e descubrimiento de las leyes o relaciones y la explicación causal.  
**Tres grandes tipos de estructuras que caracterizan los juegos infantiles:**1. El ejercicio   
2. el símbolo  
3. La regla  
El juego de construcción constituye la transición entre los tres y las conductas adaptadas.  
Algunos juegos son simples ejercicios que ponen en acción un conj variado de conductas.  
En el niño el **juego de ejercicio** es el primero en aparecer (estadios II a V del desarrollo preverbal, en el VI comienza el desarrollo simbólico)  
**Juegos simbólicos**: el símbolo implica la representación de un objeto ausente, es la comparación entre un elemento dado y uno imaginado, y una representación ficticia puesto que Es la comparación consiste en una asimilación deformante. (Niño que mueve caja de fósforos imaginando un auto)  
Entre el símbolo y el juego de ejercicio existe un intermediario que es el símbolo constituido en actos o mov desprovistos de representación. EJ: ritual antes de dormir primero extraído de su contexto y reproducido por juego en presencia de la almohada (IV y V) y luego imitado en presencia de otros objetos (VI) que marca el comienzo de la representación. Esto muestra que cdo el símbolo se injerta sobre el ejercicio SM, no suprime a éste último sino que se subordina a él. La mayor parte de los juegos simbólicos ponen en acción mov y actos complejos, son a la vez SM y simbólicos, que llamaremos simbólicos en la medida en que el simbolismo se integra a los otros elementos. Sus funciones se apartan del simple ejercicio: la compensación, la realización de deseos, liquidación de conflictos, etc., se agregan al simple placer de someterse a la realidad, el cual prolonga el placer de ser causa inherente al ejercicio SM.  
  
Los juegos de reglas, que implica relaciones sociales o interindividuales  
Ejercicio, símbolo y regla son los tres estadios sucesivos característicos de las grandes clases de juegos desde el punto de vista de sus estructuras mentales.

CLASIFICACION Y EVOLUCION DE LOS JUEGOS DE SIMPLE EJERCICIO  
Los ejercicios lúdicos que constituyen la forma inicial del juego en el niño reaparecen durante toda la infancia, cada vez que un poder nuevo se adquiere. Todo juego de ejercicio termina por desaparecer al dar lugar a una especie de saturación cdo su objetivo ya no da ocasión a ningún aprendizaje, pero esta forma de juego puede reaparecer con ocasión de cada nueva adquisición, sobrepasando la primera infancia. Este juego de ejercicio disminuye con el desarrollo a partir de la aparición del lenguaje.  
Primero se pueden repartir los juegos de ejercicio en dos categorías siendo puramente SM o se refieran al pensamiento mismo. EJ: combinaciones de palabras (no son simbólicos), preguntar por preguntar, etc.  
1. Juegos de ejercicio simple: limitados a producir una conducta ordinariamente adaptada a un fin utilitario, pero sacada de su contexto y repitiéndola por el placer de ejercer su poder (II a V), menos los “rituales lúdicos” Ej: llenar y sacar arena del cubo, pegar y despegar estampillas, dividir masa en partes, unirlas y volver a empezar.  
2. Juegos de ejercicio de combinaciones sin objeto: construye nuevas combinaciones lúdicas desde el comienzo. Frecuente en el contacto con material nuevo destinado a la propia diversión. O a la construcción (bloques)  
3. Juegos de ejercicio con una finalidad: desde el comienzo tienen una finalidad lúdica (hacer un puente con bloques)  
Estos juegos tienen la función de ejercer las conductas por el simple placer funcional o placer de tomar ccia de sus nuevos poderes.  
En los juegos de ejercicio del pensamiento se encuentras estas tres categorías, encontrando las transiciones entre el ejercicio SM, el de la inteligencia práctica y el de la inteligencia verbal.  
El niño se divierte preguntando por el solo placer de hacerlo (ejercicio simple), inventar un cuento sin ppio ni fin por el placer de combinar sin objeto palabras y conceptos, o fabular por el solo placer de construir siendo una combinación lúdica de pensamientos con una finalidad.

CLASIFICACION Y EVOLUCIO DE JUEGOS SIMBOLICOS  
El símbolo le aporta los medios de asimilar lo real a sus deseos o intereses: el símbolo prolonga el ejercicio como estructura lúdica. Clasificaré los juegos simbólicos desde la estructura de los símbolos, concebidos como instrumentos de AS lúdica.  
A partir del esquema simbólico, se muestra la función global del juego tal cual. Dormir y lavarse no son juegos, pero al ejercer simbólicamente estas conductas se convierten en ello inmediatamente. Este ejercicio simbólico es porque busca simplemente utilizar libremente sus poderes individuales, reproduce sus acciones por el placer de darse ese espectáculo a sí mismo y a los otros: desplegar su yo.  
A partir de la adquisición sistemática del lenguaje aparecen unas nuevas formas de símbolos lúdicos:  
ESTADIO 1  
TIPOS I  
• Proyección de esq simbólicos sobre objetos nuevos (por mecanismo de imitación) después de hacer que se duerme, hace dormir al oso  
• Proyección de esq de imitación sobre objetos nuevos  
TIPOS II  
• AS simple de un objeto a otro   
• AS del cuerpo propio al otro o a objetos cualesquiera “juego de imitación”.  
TIPOS III  
• Combinaciones simples desde la transposición de escenas reales a desarrollos más o menos extendidos. En la reproducción de escenas reales por el juego de muñecas, la imitación esta llevada al máximo. El sujeto produce y prolonga lo real. El elemento imitativo de su juego es comparable a los dibujos de esta edad: copia de lo real pero por yuxtaposición de alusiones sin representación adecuada en cuanto al contenido los personajes ficticios sirven de auditores benévolos y de espectadores para el Yo.  
• Combinaciones compensadoras, cada vez que quiere corregir lo real más que reproducirlo por placer. Hacer lo que no se debe o jugar a lo que no osaría hacer en la realidad.  
• Combinaciones liquidadoras. En presencia de situaciones desagradables o penosas, puede compensar o aceptar, intenta revivirlas transponiéndolas simbólicamente. E: acostada despatarrada como el pato muerto.  
ESTADIO 2 (4 a 7 años)  
Loa juegos simbólicos empiezan a desaparecer porque al aproximarse cada vez más a lo real, el símbolo llega a perder su carácter de deformación para convertirse en simple representación imitativa de la realidad.   
Tres nuevos caracteres lo diferencian del estadio de los 4 a 7 del estadio anterior.  
1. Orden relativo de las construcciones lúdicas  
2. Preocupación creciente por la veracidad de la imitación exacta de lo real. Cuidado creciente de exactitud en las construcciones materiales que acompañan al juego: casas, corrales. El símbolo lúdico evoluciona en el sentido de una simple copia de lo real y solo el tema general de las escenas sigue siendo simbólico mientras que los detalles de estas y de las construcciones tienden a la AC precisa y a la adaptación ppiamente inteligente.  
3. Comienzo del simbolismo colectivo con diferenciación y adecuación de los papeles. Esto supone un progreso en la dirección del orden y la coherencia, también la secuencia de las ideas deriva de los progresos de la socialización. Hay paso del egocentrismo inicial a la reciprocidad, gracias a una doble coordinación en las relaciones interindividuales y en las representaciones correlativas.  
ESTADIO III (11 Y 12 AÑOS)  
Disminución del simbolismo en provecho de los juegos de reglas o de las construcciones simbólicas cada vez más cercanas al trabajo continuo y adaptado. El desarrollo de las construcciones, trabajos manuales, dibujos, cada vez mas adaptados a lo real y que marcan el destino final del simbolismo lúdico, poniendo término a la infancia.

LOS JUEGOS DE REGLAS Y LA EVOLUCION DE LOS JUEGOS INFANTILES  
El juego de reglas se constituye de los 4 a 7 años y de los 7 a los 11 pero subsiste durante toda la vida (deportes, cartas, ajedrez, etc.) Su aparición es tardía porque es la actividad del ser socializado. La regla reemplaza al símbolo y enmarca al ejercicio. La regla supone la existencia de al menos dos individuos. Hay juegos de reglas que se convierten en “institucionales”, en el sentido de realidades sociales impuestas por presión de generaciones anteriores y los juegos de reglas de naturaleza contractual y momentánea.  
Los juegos de reglas son de combinaciones Sensorio-motoras (carreras, lanzamientos de canicas o bolas, etc.) o intelectuales (cartas, damas, etc.) con competencia de los individuos y regulados por un código transmitido de generación en generación o por acuerdos improvisados. Pueden ser nacidos de costumbres adultas caídas en desuso (mágico- religioso) o de juegos de ejercicio SM que se vuelven colectivos, o simbólicos que se vuelven colectivos.

LA EXPLICACION DEL JUEGO  
CRITERIOS:  
1. El juego se define por cierta orientación de la conducta o por un “polo” general, propio a toda actividad, y cada acto particular se caracteriza por su situación más o menos vecina de este polo y este modo de equilibrio entre las tendencias polarizadas. ENCUETRA SU FIN EN SI MISMO  
Es desinteresado, autotélico.   
2. Es espontaneo  
3. Es una actividad para el placer  
4. Carencia relativa de organización  
5. Liberación de conflictos.  
6. Sobremotivado

TEORIA DEL PRE- EJERCICIO  
Groos dice que el juego es pre- ejercicio ya que contribuye al desarrollo de funciones cuyo estado de madurez no es alcanzado sino al final de la infancia: funciones generales como la inteligencia a las cuales corresponden los juegos de experimentación, y funciones especiales e instintos particulares. El concomitante psíquico es el placer, la alegría inherente a cualquier acción lograda. De allí deriva la ccia del “como sí”. El juego se concibe como actividad en persecución de fines particulares.  
El sentimiento del “como sí” se prolonga en imaginación, en facultad de considerar reales simples representaciones.  
El simbolismo lúdico está construido por el sujeto para su propio uso y el egocentrismo del ste conviene exactamente al carácter de las significaciones. El símbolo expresa la realidad infantil actual.  
TEORIA DE LA “DINAMICA INFANTIL”  
El juego es esencialmente asimilación de la realidad al Yo. En el juego el yo aspira a su florecimiento y lo real se toma en consideración para procurar el pretexto.   
El juego deriva necesariamente de la estructura mental del niño y se explica solo en ella.   
  
INTENTO DE INTERPRETACION DEL JUEGO POR LA ESTRUCTURA DEL PENSAMIENTO DEL NIÑO  
Esta AS de lo real a los esq SM se presenta bajo dos aspectos complementarios:   
• Es repetición activa y consolidación, esencialmente AS funcional o reproductora, desarrollo por el funcionamiento  
• Digestión mental, es decir percepción o concepción del objeto en función de su incorporación a una acción real o posible: objeto para agarrar, para chupar, sacudir. A medida que el sujeto repite estas conductas por AS reproductora, asimila las cosas a las acciones y éstas se tornan esq. Estos esq constituyen el equicvale3nte funcional de los conceptos y de las relaciones lógicas ulteriores.  
El juego infantil es el producto de la AS que se disocia de la AC antes de reintegrarse en las formas de equilibrio permanente que harán de ella su complementario al nivel del pasamiento operatorio.  
El juego simbólico es el pensamiento egocéntrico en su estado puro. La constitución de los sistemas de operaciones lógicas (reversibilidad de las transformaciones del pensamiento (), morales (conservación de los valores), y espacio- temporales (organización reversible de las nociones físicas elementales<9, conduce a semejante equilibrio.  
En los más pequeños el juego entre varios es comparable al “monólogo colectivo”. En los mayores, entre los cuales la regla elimina al símbolo, la vida social debilita la creencia lúdica al menos bajo su forma específicamente simbólica. El juego de reglas presenta un equilibrio sutil entre la AS al Yo y la vida social. Es también satisfacción SM o intelectual y, tiende a la victoria del individuo sobre los demás. Estas satisfacciones son legitimadas por el código mismo del juego que injerta la comprensión en una disciplina colectiva y en una moral de honor y del fair play, ultima forma del juego.